

EL EVANGELIO DE LA FAMILIA

Itinerario de la Familia

EL Proyecto de Vida de la Comunidad Discipula Misionera que acoge,
vive y anuncia el Evangelio de Jesús

“El mejor camino es el amor”

(1 Corintios 12,31)

PRIMERA ETAPA

La identidad de la familia cristiana
¡Somos familia cristiana!, familia ¿Quién eres tú?

2015



Arquidiócesis de Cartagena

ISBN 958-607-881-7

ARQUIDIÓCESIS DE CARTAGENA

Diseño y diagramación:

Kevin Junior Patiño Quiroz

Impresor:

Sociedad San Pablo

Calle 170 No. 8G-31 - Bogotá

Impreso en Colombia

Printed in Colombia

ÍNDICE GENERAL

PRESENTACIÓN	4
INTRODUCCIÓN: TRES BUENAS NOTICIAS	
Encuentro No. 1 La familia de Adán: Dios nos llama a la vida en una familia	6
Encuentro No. 2 La familia de Nazaret: Dios ha nacido en una familia como la nuestra	12
Encuentro No. 3 La familia de la Iglesia: Dios nos llama a ser sus hijos	18
PASO 1: FAMILIA, TÚ ERES CUNA DE LA VIDA	
Encuentro No. 4 La familia de Noé: semilla de una nueva creación	24
Encuentro No. 5 La familia de los discípulos de Jesús: semilla del Reino de Dios	30
PASO 2: FAMILIA, TÚ ERES CÉLULA DE UNA NUEVA SOCIEDAD	
Encuentro No. 6 La familia de Abrahán, la promesa de una gran nación	36
Encuentro No. 7 La familia que se volvió un pueblo: Israel	41
Encuentro No. 8 Familia, escuela de valores	47
Encuentro No. 9 Familia, escuela de escucha del plan de Dios	52
PASO 3: FAMILIA, TÚ ERES CASA DE ENCUENTRO CON DIOS	
Encuentro No. 10 La casa de Dios: lugar de encuentro de la Familia	58
Encuentro No. 11 La casa de Jesús: lugar de salvación	64
PASO 4: FAMILIA, DIOS SIEMPRE ESTÁ CONTIGO	
Encuentro No. 12 Dios es siempre fiel a su familia	70
Encuentro No. 13 En la familia, Jesús se queda con nosotros	76
ANEXO 1. CLAUSURA	
ANEXO 2. ITINERARIO COMPLETO	

PRESENTACIÓN

“LA FAMILIA ES UNA BUENA NOTICIA HOY”

La familia es un Evangelio, le gusta decir hoy en día a nuestra Iglesia. La familia es siempre algo bueno para todos los hombres y mujeres. Y esto porque la familia es un don, un regalo. Así piensa Jesús: Dios bendice la unión del hombre con la mujer porque es bueno. Lo que le preocupa a Dios es que sus hijos sean felices. Para ello los creó, “creó Dios al hombre a su imagen; a imagen de Dios los creó; varón y hembra los creó” (Génesis 1,27). En su doble género, el ser humano es la buena, más aún, la óptima creación de Dios. No fue creado solo. “no está bien que el hombre esté solo; voy a crearle una ayuda adecuada” (Génesis 2,18). Por eso Adán acoge la mujer con una gozosa exclamación de bienvenida (Génesis 2,23). El hombre y la mujer han sido dados por Dios el uno para el otro. Deben completarse y sostenerse, complacerse y encontrar la alegría el uno al otro. Dios los bendijo y les dijo “sean fecundos y multiplíquense y llenen la tierra” (Génesis 1,28).

¿En qué consiste este Evangelio? Es luz y fuerza de la vida, que es Jesucristo. El Evangelio da lo que exige. Solo a su luz y en su fuerza es posible entender y cumplir sus propuestas. No quiere ser una carga, sino que en cuanto don de la fe, quiere ser una alegre noticia, luz y fuerza de la vida en la familia.

Sin embargo, muchas familias se enfrentan hoy a grandes dificultades. Muchas personas se encuentran en situaciones de migración, huida y alejamiento, o en condiciones de miseria indignas del hombre y de la mujer, en las que no es posible una vida familiar ordenada. En nuestra Arquidiócesis, pero en el país y en el mundo, estamos viviendo una crisis gigantesca. El individualismo y el consumismo ponen en entredicho la cultura familiar tradicional. Las condiciones económicas y laborales hacen a menudo difícil la convivencia y la cohesión en el seno de la familia. De ahí que haya aumentado dramáticamente el número de los que tienen miedo a fundar una familia o de quienes fracasan en la realización de sus proyectos de vida, así como crecen también el número de niños que no tiene la suerte de crecer en una familia completa y/o bien estructurada.

La Iglesia Arquidiocesana de Cartagena, quiere compartir los gozos y las esperanzas, las tristezas y las angustias de los hombres y de las mujeres (confer. Gozos y Esperanzas No. 1), se ve desafiada por esta situación. Y por eso ha tomado la decisión de hacer por medio del Itinerario de la Familia un gran anuncio en todos los lugares y a todas las personas con las cuales nos sentimos comprometidos en la Misión Permanente. Queremos llegar a todos con el Evangelio de la familia.

El mensaje de la familia, su Evangelio, impresionó desde el principio en la Biblia y luego en la predicación de Jesús. Aquella manera de hablar de Dios provocaba entusiasmo especialmente en los pobres, en los necesitados, en los que vivían en las periferias. Era lo que necesitaban oír: Dios se preocupa de ellos y de su felicidad. Y no hay situación humana que le sea indiferente. El Reino de Dios que Jesús proclama responde a los que más desean vivir con dignidad! Jesús se siente portador de una buena noticia y de hecho, su mensaje genera una alegría grande particularmente entre los pobres, los que sufren, los que se encuentran derrotados en la vida porque sus anhelos e ideales se han hecho trizas. Y éste es el único propósito del Itinerario de este año.

Queridos misioneros y misioneras de la Arquidiócesis: no nos cansemos de llevar esta Buena Noticia por todas partes. La están esperando muchas parejas y muchas familias, las completas y las incompletas, las que viven tristes y las que viven alegres. Dios bendiga sus pasos misioneros. Recuerden que en esta misión María los acompaña y los anima. Muchas gracias por todo lo que hacen ustedes por la Misión Permanente.

Los recuerdo a todos con cariño:


+ Jorge Enrique Jiménez Carvajal
Arzobispo de Cartagena

Introducción a la Etapa: Tres buenas noticias

Encuentro No. 1

La familia de Adán:
Dios nos llama a la vida en una familia
(Génesis 1, 26 - 31)



“Creó, pues, Dios al ser humano a imagen suya, a imagen de Dios los creó, varón y mujer los creó”.

(Génesis 1, 27)

1. INTRODUCCIÓN AL ENCUENTRO

1.1. Invocación:

- Iniciamos nuestro encuentro, en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén
- **V:** "Al que tiene el poder de confirmar nuestras familias en la Buena Noticia de Jesucristo. **R:** Sea dada la gloria por los siglos de los siglos. Amén

1.2. Canto: ORACIÓN POR LA FAMILIA

Padre Zezinho

Que ninguna familia comience en cualquier de repente, que ninguna familia se acabe por falta de amor.

La pareja sea el uno en el otro de cuerpo y de mente, y que nada en el mundo separe un hogar soñador.

Que ninguna familia se albergue debajo del puente, y que nadie interfiera en la vida y en la paz de los dos.

Y que nadie los haga vivir sin ningún horizonte, y que puedan vivir sin temer lo que venga después.

La familia comience sabiendo por qué y donde va, y que el hombre retrate la gracia de ser un papá.

La mujer sea cielo y ternura y afecto y calor, y los hijos conozcan la fuerza que tiene el amor.

Benedicid oh Señor las familias, Amén.

Benedicid oh Señor la mía también.

Benedicid oh Señor las familias, Amén.

Benedicid oh Señor la mía también.

Que marido y mujer tengan fuerza de amar sin medida, y que nadie se vaya a dormir sin buscar el perdón.

Que en la cuna los niños aprendan el don de la vida, la familia celebre el milagro del beso y del pan.

Que marido y mujer de rodillas contemplen sus hijos, que por ellos encuentren la fuerza de continuar.

Y que en su firmamento la estrella que tenga más brillo, pueda ser la esperanza de paz y certeza de amar.

La familia comience sabiendo por qué y donde va, y que el hombre retrate la gracia de ser un papá.

La mujer sea cielo y ternura y afecto y calor, y los hijos conozcan la fuerza que tiene el amor.

Benedicid oh Señor las familias, Amén.

Benedicid oh Señor la mía también.

Benedicid oh Señor las familias, Amén.

/Benedicid oh Señor la mía también/

1.1. Ambientación

Para este primer encuentro, el animador prepara una cartelera con imágenes de personas de todas las razas y naciones (blancos, negros, mestizos, indios, chinos, japoneses, etc). A esta cartelera le colocamos como título: Dios nos llama a la vida en una familia. Se abre un espacio para dialogar: ¿Qué sentimientos genera en nosotros esta cartelera? Procuremos participar todos.

1.2. Enseñanza principal del Encuentro

La primera Buena Noticia que nos trae el libro sagrado de la Biblia es que Dios creó al hombre y a la mujer, “a su imagen y semejanza”, y “los bendijo y les dijo: sean fecundos y multiplíquense, llenen la tierra y sométanla” Así la familia humana es una sola, fue creada por Dios y a ella pertenecemos todos los hombres y mujeres. Este es el plan original de Dios sobre la familia.

2. PASOS DE LA LECTURA ORANTE

2.1. Invocación al Espíritu Santo

“Ven Espíritu Santo, regálanos el don de tu sabiduría y de tu ciencia, derrama sobre nosotros el don de tu entendimiento y el del discernimiento, para que siempre estemos atentos a la escucha de tu Palabra, y la hagamos realidad en nuestra vida, y en cada una de nuestras familias. Amén.”

2.2. Leamos la Palabra: Génesis 1, 26 – 31

¿Qué dice la Palabra de Dios?

²⁶ Y dijo Dios: «Hagamos al ser humano a nuestra imagen, como semejanza nuestra, que él domine los peces del mar y las aves de los cielos, y las bestias y todos los reptiles, y a todos los animales que se mueven sobre la tierra. ²⁷ Creó, pues, Dios al ser humano a imagen suya, a imagen de Dios los creó, varón y mujer los creó. ²⁸ Y los bendijo Dios, y les dijo Dios: «Sean fecundos y multiplíquense y llenen la tierra y sométanla; dominen a los peces del mar, a las aves de los cielos y a todos los animales que se mueven sobre la tierra» ²⁹ Dijo Dios: «miren, les entrego todas las hierbas que engendran semilla sobre la tierra; y todos los árboles frutales que engendran semilla les

servirán de alimento. ³⁰ Y a todo animal de la tierra, y a toda ave de los cielos y a todo reptil de la tierra, a todo ser que respira, la hierba verde les servirá de alimento.» Y así fue. ³¹ Vio Dios todo lo que había hecho, y todo estaba muy bien. Pasó una tarde, pasó una mañana, este fue el día sexto.

Palabra de Dios.

Dialoguemos sobre lo que dice la Palabra de Dios

- ¿Cuáles son las palabras con las que Dios crea al ser humano?
- ¿Cuál es la bendición que Dios da a los seres humanos?
- ¿Cuál es la primera actividad que Dios encomienda a los seres humanos?
- ¿Qué día de la creación creó Dios al Ser humano?

Memoricemos esta Palabra

“Creó, pues, Dios al ser humano a imagen suya, a imagen de Dios los creó, varón y mujer los creó”. (Génesis 1, 27)

2.3. Meditemos la Palabra:

¿Qué nos dice la Palabra de Dios? - Comentario bíblico

El canto con el cual inicia la Sagrada Biblia es toda una catequesis que nos invita a mantener firme la fe en el único y verdadero Dios. Él es bueno y todo lo hizo bueno. La creación es fruto de la bondad absoluta de Dios y obedece a un plan armónico que tiene que ver con todos los seres creados.

Sin embargo, la creación del hombre y de la mujer ocupa un lugar sobresaliente en este canto. Dios tiene una relación directa en la creación del ser humano, hombre y mujer, creados por medio de su Palabra. No es fortuito el hecho de que el ser humano, hombre y mujer, sea lo último que Dios crea en el orden de días que va marcando este poema. Al ambiente de injusticia, de desigualdad y dominación por parte de quien se cree amo y señor del mundo, se contrapone este nuevo elemento de resistencia: Dios crea al hombre y a la mujer a su propia imagen y semejanza, los crea varón y mujer, los crea pareja y los crea familia, para que administren conjuntamente su obra en igualdad de responsabilidades.

Su imagen y semejanza con Dios era el proyecto propio del ser humano como pareja: construir cada día esa imagen y semejanza manteniendo la fidelidad al proyecto armónico y bondadoso del principio, sin dominar a los demás ni someter a tiranía a los débiles ni al resto de la creación. Tarea del hombre y de la mujer será formar una familia, será procrear hijos e hijas, y será administrar la creación toda por medio del trabajo de sus manos y para que cada elemento de la creación realice la misión que Dios ha dado a cada uno de los elementos de dicha creación. Y todo siempre al servicio de la dignidad del ser humano que Dios quiso hacerlo a su imagen y semejanza.

2.4. El Papa Francisco nos enseña:

El Papa Francisco nos propone la siguiente enseñanza sobre la familia humana: “He desarrollado el tema en un mensaje que idealmente hoy les entrego a todos. Su base es la creencia de que todos somos hijos de nuestro Padre Celestial, que somos parte de la misma familia humana, y que compartimos un destino común. De esto se deduce que cada uno tiene la responsabilidad de trabajar para que el mundo se convierta en una comunidad de hermanos que se respetan, se aceptan con sus diferencias y cuidan los unos a los otros. Estamos llamados a ser conscientes de la violencia y las injusticias presentes en muchas partes del mundo y que no nos pueden dejar indiferentes e inmóviles: hace falta el compromiso de todos para construir una familia humana realmente más justa y solidaria”.

Papa Francisco, Mensaje del Día mundial de la paz, 1 de enero de 2014.

2.5. Oremos con la Palabra:

Todos a una sola voz, oramos con el salmo 8:

² Señor, dueño nuestro,
¡qué admirable es tu nombre
en toda la tierra!

Enalzaste tu majestad sobre los cielos.

³ De la boca de los niños de pecho
has sacado una alabanza contra tus enemigos,
para reprimir al adversario y al rebelde.

⁴ Cuando contemplo el cielo, obra de tus dedos,
la luna y las estrellas que has creado,

⁵ ¿qué es el hombre, para que te acuerdes de él,

el ser humano, para darle poder?

⁶ Lo hiciste poco inferior a los ángeles,
lo coronaste de gloria y dignidad,

⁷ le diste el mando sobre las obras de tus manos,
todo lo sometiste bajo sus pies:

⁸ rebaños de ovejas y toros,
y hasta las bestias del campo,

⁹ las aves del cielo, los peces del mar,
que trazan sendas por el mar.

¹⁰ Señor, dueño nuestro,
¡qué admirable es tu nombre
en toda la tierra!

Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo...

2.6. Contemplemos la Palabra:

Compromisos y actitudes que nos deja la Palabra

- ¿Qué consecuencias tiene en nuestra vida el hecho de que Dios haya querido crear al hombre y a la mujer como pareja? ¿y qué consecuencias tiene esto para la familia que formamos cada uno de nosotros?
- ¿Qué compromisos se derivan del hecho de que Dios haya querido que todos los hombres y todas las mujeres, de todos los credos y razas formen una única familia humana?

3. ORACIÓN POR LA EVANGELIZACIÓN DE LA ARQUIDIÓCESIS

“Padre bueno y misericordioso, concédenos proclamar con la fuerza del Espíritu Santo a Jesucristo vivo, Evangelio del Padre y Camino de Salvación para todos los pueblos; para que, a partir de comunidades vivas y dinámicas, todos en la Arquidiócesis de Cartagena, nos hagamos discípulos de Jesús Maestro y formadores de discípulos, y nos comprometamos en la construcción de una sociedad más humana y justa. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.”

4. PARA NUESTRO PRÓXIMO ENCUENTRO

El animador tiene preparado una representación de la Sagrada Familia, preferiblemente con las imágenes de un pesebre. Al lado de ellas una vela encendida y un cartel que diga: Dios ha nacido en una familia como la nuestra.

Encuentro No. 2

La familia de Nazareth:
Dios ha nacido en una familia como la nuestra
(Lucas 2, 1-7)



Estando José y María en Belén, "Sucedió que, mientras ellos estaban allí, le llegó a María la hora del parto y dio a luz a su hijo primogénito".

(Lucas 2, 6 - 7)

1. INTRODUCCIÓN AL ENCUENTRO

1.1. Invocación:

- Iniciamos nuestro encuentro, en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén!
- **V:** "Al que tiene el poder de confirmar nuestras familias en la Buena Noticia de Jesucristo. **R:** Sea dada la gloria por los siglos de los siglos. Amén

1.2. Canto: VAMOS PASTORES, VAMOS

Vamos pastores, vamos,
vamos a Belén
a ver en ese niño
la gloria del Edén,
a ver en ese niño
la gloria del Edén.
¡Ese precioso niño!
Yo me muero por Él
sus ojitos me encantan,
su boquita también,
el padre lo acaricia.
La madre mira en Él
y los dos extasiados
contemplan aquel ser
Contemplan aquel ser.
Un establo es una cuna,
su casa es un portal

y sobre duras pajas
por nuestro amor está.
Allí duerme el niño
junto a un mulo y un buey,
y bien cobijadito,
con un blanco pañal.
Con un blanco pañal.
Es tan lindo el niño,
que nunca podrá ser
que su belleza copie
el lápiz y el pincel;
pues el Eterno Padre
con inmenso poder
hizo que el Hijo fuera
inmenso como Él.
Inmenso como Él.

1.3. Ambientación

El animador tiene preparado una representación de la Sagrada Familia, preferiblemente con las imágenes de un pesebre. Al lado de ellas una vela encendida y un cartel que diga: Dios ha nacido en una familia como la nuestra. Se abre el diálogo en torno a esta pregunta: ¿Qué sentimiento despierta en nosotros saber que nuestro Dios compartió la vida en una familia como la nuestra? ¿Qué retos tiene nuestra familia hoy para parecerse a la familia de Jesús, María y José?

1.4. Enseñanza principal del Encuentro

Jesús entró al mundo en una historia familiar. Creció en la familia de Nazaret (Lucas 2,51) de la que formaban parte también hermanos y hermanas en “sentido amplio”, así como parientes más lejanos, pero con vínculos estrechos, como Isabel, Zacarías y Juan Bautista. La familia de Nazaret es modelo y ejemplo para la familia cristiana. El pueblo católico mira la Familia de Nazaret como ejemplo de relación y de amor, como punto de referencia para toda realidad familiar y como consuelo en la tribulación.

2. PASOS DE LA LECTURA ORANTE

2.1. Invocación al Espíritu Santo

“Ven Espíritu Santo, regálanos el don de tu sabiduría y de tu ciencia, derrama sobre nosotros el don de tu entendimiento y el del discernimiento, para que siempre estemos atentos a la escucha de tu Palabra, y la hagamos realidad en nuestra vida, y en cada una de nuestras familias. Amén.”

2.2. Leamos la Palabra: Lucas 2, 1 - 7:

¿Qué dice la Palabra de Dios?

¹ Sucedió que por aquellos días salió un edicto de César Augusto ordenando que todo el mundo inscribirse en un censo.² Este fue el primer censo, que tuvo lugar siendo Cirino gobernador de Siria. ³ Iban todos a inscribirse, cada uno a su ciudad. ⁴ Subió también José desde Galilea, de la ciudad de Nazaret, a Judea, a la ciudad de David, que se llama Belén, por ser él de la casa y familia de David, ⁵ para inscribirse con María, su esposa, que estaba encinta. ⁶ Y sucedió que, mientras ellos estaban allí, le llegó la hora del parto, ⁷ y dio a luz a su hijo primogénito, le envolvió en pañales y lo acostó en un pesebre, porque no habían encontrado sitio en la posada.

Palabra de Dios

Dialoguemos sobre lo que dice la Palabra de Dios

- ¿Bajo qué gobierno se hizo el censo en tiempos de Jesús? ¿Cuál censo fue?
- ¿Cuál era la ciudad de José a la que se dirigió con María y Jesús?
- ¿Qué sucedió estando allá?

Memoricemos esta Palabra

Estando José y María en Belén, “Sucedió que, mientras ellos estaban allí, le llegó a María la hora del parto y dio a luz a su hijo primogénito”. (Lucas 2, 6 - 7)

2.3. Meditemos la Palabra:

¿Qué nos dice la Palabra de Dios? - Comentario bíblico

¡Qué maravilla! Dios mismo, quien desde siempre vive en una luz inaccesible del misterio de su identidad, se ha hecho don, regalo para todos los hombres y mujeres, se ha hecho presente en su Palabra que es su Hijo Jesús. Se ha hecho familia humana. Así nos asegura su amor, nos invita a la amistad con Él y se manifiesta una vez más como hace más de dos mil años en Belén.

Lucas es el encargado de ponernos a tono en este acontecimiento. El relato de Lucas sobre el nacimiento de Jesús gira en torno a este mensaje central: el Salvador prometido por Dios ha decidido nacer en medio de nosotros, está presente aquí y ahora, su venida se ubica en la historia y tiene un significado para ella. De aquí se concluye el significado de esa presencia tanto para Dios como para toda la humanidad.

Con una frase muy corta y sin ninguna solemnidad, san Lucas nos informa que Jesús nació. Y que nació en una humilde familia. En cambio se preocupa por describir finamente las circunstancias del nacimiento. Jesús camina su comienzo en la tierra como ser débil y pobre. El alumbramiento se da en las condiciones más bajas posibles: María y José son pobres, se las arreglan como pueden e improvisan una cuna. Estando en una casa donde no hay lugar para el hospedaje, se van al lugar donde se guarda el ganado y la cuna del niño solo podrá ser el pesebre donde comen los animales.

Jesús nace sin tener un lugar digno para reclinar su cabeza, solo tiene a José y a su madre, quienes le ofrecen toda la ayuda posible: “lo envolvió en pañales y le acostó en un pesebre” (Lucas 2, 17). El evangelista se detiene en esta escena y subraya los gestos del amor maternal de María que se convertirán, de aquí en adelante, en la señal para reconocer al Mesías (ver Lucas 1, 12)

La familia de Nazareth, formada por Jesús, María y José y por todos sus parientes cercanos, será siempre un paradigma para toda familia católica y para todas aquellas personas que se dejen asombrar por este misterioso relato que de

manera tan sencilla nos propone san Lucas con muchas enseñanzas que cada familia tiene la posibilidad de leer y de aplicar.

2.4. El Papa Francisco nos enseña:

En su visita a Tierra Santa, el Papa Francisco ha dedicado una especial atención a la familia: “Contemplando a la Sagrada Familia aquí, en Belén, mi pensamiento se dirige espontáneamente a Nazaret, «El Niño Jesús, nacido en Belén, es el signo que Dios dio a los que esperaban la salvación, y permanece para siempre como signo de la ternura de Dios y de su presencia en el mundo. El ángel dijo a los pastores: “Y aquí tienen la señal: encontrarán un niño...”. También hoy los niños son un signo. Signo de esperanza, signo de vida, pero también signo “diagnóstico” para entender el estado de salud de una familia, de una sociedad, de todo el mundo. Cuando los niños son recibidos, amados, custodiados, tutelados, la familia está sana, la sociedad mejora, el mundo es más humano”.

Regina Coeli del 25 de mayo de 2014

2.5. Oremos con la Palabra:

Como pequeña comunidad eclesial, vamos a rezar en voz alta esta oración que se hace en la novena de navidad:

“Aquí estamos, Señor, reunidos en torno a ti,
no deseamos nada más sino encontrarte en nuestras vidas;
así como te reconocieron Ana y Simeón
queremos reconocerte en el niño que nace en Belén.
Prepara tú nuestros corazones
para que recibamos con alegría y compromiso
el Reino de Dios que se hace presente entre nosotros,
proclamando con todos los ángeles y a través de nuestra vida
“Gloria a Dios en el Cielo y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor”.
No cierres tus oídos a nuestra oración
para que meditando el misterio de la encarnación,
sigamos más de cerca, con Espíritu de hijos,
al crucificado que ha resucitado.
Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.”

Por Néstor A. Briceño Lugo, sacerdote salvatoriano

2.6. Contemplemos la Palabra:

Compromisos y actitudes que nos deja la Palabra

- Señalemos, en diálogo, las diversas enseñanzas que deja para toda familia católica el relato de san Lucas.
- ¿Qué sugerencias tenemos para que la pastoral familiar de la Arquidiócesis acompañe, proteja y defienda la familia?

3. ORACIÓN POR LA EVANGELIZACIÓN DE LA ARQUIDIÓCESIS

“Padre bueno y misericordioso, concédenos proclamar con la fuerza del Espíritu Santo a Jesucristo vivo, Evangelio del Padre y Camino de Salvación para todos los pueblos; para que, a partir de comunidades vivas y dinámicas, todos en la Arquidiócesis de Cartagena, nos hagamos discípulos de Jesús Maestro y formadores de discípulos, y nos comprometamos en la construcción de una sociedad más humana y justa. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amen.”

4. PARA NUESTRO PRÓXIMO ENCUENTRO

El animador en el sitio de encuentro tiene preparado una cartelera con imágenes de católicos en todo el mundo, de todos los idiomas y razas. Debe tener la imagen del Papa, obispos, sacerdotes, religiosos y laicos.

Encuentro No. 3

La familia de la Iglesia: Dios nos llama a ser sus hijos

(Romanos 8,14-17)



“Todos los que se dejan llevar por el Espíritu de Dios son hijos de Dios” (Romanos 8, 14)

1. INTRODUCCIÓN AL ENCUENTRO

1.1. Invocación:

- Iniciamos nuestro encuentro, en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén!
- **V:** "Al que tiene el poder de confirmar nuestras familias en la Buena Noticia de Jesucristo. **R:** Sea dada la gloria por los siglos de los siglos. Amén

1.2. Canto: IGLESIA SOY

Iglesia soy, y tú también,
en el bautismo renacimos a una vida singular,
y al confirmar, hoy nuestra fe,
lo proclamamos compartiendo el mismo pan.
No vayas triste en soledad
ven con nosotros y veras
a los hermanos caminando en el amor,
ven con nosotros y serás
en la familia un hijo más
iremos junto caminando en el amor.
Yo le veré, envejecer,
pero a mi madre aun con arrugas y defectos la querré,
la quiero más, pues sé muy bien,
que ha envejecido sin dejarme de querer.

1.3. Ambientación

El animador en el sitio de encuentro tiene preparado una cartelera con imágenes de católicos en todo el mundo, de todos los idiomas y razas. Debe tener la imagen del Papa, obispos, sacerdotes, religiosos y laicos. Contemplando la cartelera, dialogamos sobre esta pregunta: ¿Qué me hace sentir que soy parte de la gran familia de Dios que es la Iglesia? Dialogamos.

1.4. Enseñanza principal del Encuentro

El bautismo es la puerta de entrada a la gran Familia de la Iglesia. Por este sacramento somos hechos "hijos de Dios" y recibimos su Espíritu que nos hace hijos y no esclavos. En esta gran Familia todos tenemos derecho a llamar a Dios Padre y a ser sus herederos. Y todos somos hermanos de verdad.

2. PASOS DE LA LECTURA ORANTE

2.1. Invocación al Espíritu Santo

“Ven Espíritu Santo, regálanos el don de tu sabiduría y de tu ciencia, derrama sobre nosotros el don de tu entendimiento y el del discernimiento, para que siempre estemos atentos a la escucha de tu Palabra, y la hagamos realidad en nuestra vida, y en cada una de nuestras familias. Amén.”

2.2. Leamos la Palabra: Romanos 8, 14 - 17

¿Qué dice la Palabra de Dios?

¹⁴ Todos los que se dejan llevar por el Espíritu de Dios son hijos de Dios. ¹⁵ Ustedes no han recibido un espíritu de esclavos para recaer en el temor; sino un espíritu de hijos adoptivos que nos permite llamar a Dios: ¡Abbá, Padre! ¹⁶ El Espíritu mismo se une a nuestro espíritu para dar testimonio de que somos hijos de Dios. ¹⁷ Si somos hijos, también somos herederos: herederos de Dios y coherederos de Cristo, ya que sufrimos con él, para ser también con él glorificados.

Palabra de Dios

Dialoguemos sobre lo que dice la Palabra de Dios

- Según este texto de Pablo, ¿Quiénes son hijos de Dios?
- ¿Cómo llaman a Dios los hijos adoptivos que se dejan guiar por el Espíritu?

Memoricemos esta Palabra

“Todos los que se dejan llevar por el Espíritu de Dios son hijos de Dios”.
(Romanos 8, 14)

2.3. Meditemos la Palabra:

¿Qué nos dice la Palabra de Dios?- Comentario bíblico

Pablo acuña un vocablo que resultará importante para la terminología cristiana, que es: “filiación adoptiva”. Nosotros somos los hijos adoptivos, hermanos del Hijo por excelencia y entonces tenemos ante nosotros las perspectiva de

sentarnos en la misma mesa, también somos herederos con él. Estas son las palabras de Pablo: “todos los que son guiados por el Espíritu de Dios son hijos de Dios” (Romanos 8, 14).

Nosotros sabemos quién es el Espíritu: es Dios que se abre a nosotros, Dios que rompe su aislamiento y entra en el hombre y en la mujer. El hombre está devastado por la miseria, pero después del encuentro entre Dios y el hombre, de la miseria comienza a florecer la liberación: nosotros nos hacemos progresivamente hijos dejando detrás nuestra esclavitud. “y ustedes no han recibido un espíritu de esclavos para recaer en el miedo sino que han recibido un espíritu de hijos adoptivo por medio del cual gritamos: ¡Abba Padre! (Romanos 8, 15).

Pablo recuerda la oración que se hacía en las iglesias primitivas, recordando la palabra escandalosa de Jesús: “ustedes podrán de ahora en adelante llamar a Dios: ¡Abba Padre!, no padre, en la manera solemne, sino Abba, con el lenguaje infantil. Ustedes han ya perdido el miedo porque el que esta sobre ustedes no es un emperador impasible, sino que se llama Abba, es uno a cuya mesa ustedes también pueden sentarse. “el Espíritu atestigua a nuestro espíritu que somos hijos de Dios. Y si somos hijos, somos también herederos: herederos de Dios, coherederos de Cristo, si verdaderamente participamos en sus sufrimientos para también participar en su gloria (Romanos 8, 14 – 17).

Si se es hijo, se es también heredero; la heredad del hijo es la gloria, la comunión eterna con el Padre, nosotros, hijos adoptivos, en virtud del Espíritu que hemos recibido, somos coherederos del único Hijo. Para el hombre comienza a abrirse un horizonte de luz, un horizonte que Pablo extiende a todo el ser. Una visión que ya había esbozado en la primera carta de Corintios, cuando la historia la daba con una imagen global y con palabras esenciales que dicen todo: “Dios será entonces todo en todos” (1 Corintios 15, 28).

El proyecto de Dios, desde el principio, ha sido que todos formemos una sola familia en el mundo, sin importar la raza ni el lugar. Es que todos somos hijos del mismo Padre y este es un dinamismo increíble que siempre se mantiene como una utopía para todos los hombres y mujeres, para todos los pueblos y para todos los tiempos. Lo que ha faltado en la historia de la humanidad es hombres y mujeres que trabajen con audacia y valentía esta utopía que daría respuesta a la inmensa mayoría de los problemas que tiene la convivencia humana.

2.4. El Papa Francisco nos enseña:

“¿Cuál es el proyecto de Dios? Es hacer de todos nosotros una única familia de sus hijos, en la que cada uno le sienta cercano y se sienta amado por Él, como en la parábola evangélica; sienta el calor de ser familia de Dios. En este gran proyecto encuentra su raíz la Iglesia, que no es una organización nacida de un acuerdo de algunas personas, sino que es obra de Dios, nace precisamente de este proyecto de amor que se realiza progresivamente en la historia. La Iglesia nace del deseo de Dios de llamar a todos los hombres a la comunión con Él, a su amistad, es más, a participar como sus hijos en su propia vida divina. La palabra misma «Iglesia», del griego ekklesia, significa «convocación»: Dios nos convoca, nos impulsa a salir del individualismo, de la tendencia a encerrarse en uno mismo, y nos llama a formar parte de su familia. Y esta llamada tiene su origen en la creación misma. Dios nos ha creado para que vivamos en una relación de profunda amistad con Él, y aun cuando el pecado ha roto esta relación con Él, con los demás y con la creación, Dios no nos ha abandonado. Toda la historia de la salvación es la historia de Dios que busca al hombre, le ofrece su amor, le acoge”.

Papa Francisco, Audiencia General, Catequesis 29 de mayo de 2013

2.5. Oremos con la Palabra:

En base a la reflexión del día de hoy, vamos a elevar oraciones espontáneas a Dios, a cada una de ellas decimos: Gracias Padre Dios por ser tus hijos.

2.6. Contemplemos la Palabra:

Compromisos y actitudes que nos deja la Palabra

- Hagamos una “lluvia de ideas” sobre todas las cosas buenas que traería a la humanidad trabajar por la construcción de una única familia humana.
- ¿Qué compromisos concretos, para lograr hacer realidad esa utopía, podemos hacer desde nuestra pequeña comunidad eclesial, desde nuestros movimientos eclesiales, desde nuestras parroquias, desde nuestra Arquidiócesis, desde nuestros ambientes, desde nuestro trabajo, desde nuestras universidades y colegios?

3. ORACIÓN POR LA EVANGELIZACIÓN DE LA ARQUIDIÓCESIS

“Padre bueno y misericordioso, concédenos proclamar con la fuerza del Espíritu Santo a Jesucristo vivo, Evangelio del Padre y Camino de Salvación para todos los pueblos; para que, a partir de comunidades vivas y dinámicas, todos en la Arquidiócesis de Cartagena, nos hagamos discípulos de Jesús Maestro y formadores de discípulos, y nos comprometamos en la construcción de una sociedad más humana y justa. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amen.”

4. PARA NUESTRO PRÓXIMO ENCUENTRO

El animador de la comunidad tiene preparado un mapamundi, con algunas plantas y algunos animales.

Paso 1: Familia, tú eres cuna de la vida

Encuentro No. 4

La familia de Noé: semilla de una nueva creación

(Génesis 7,1-7)



“Noé entró en el arca, y con él sus hijos, su mujer y las mujeres de sus hijos, para salvarse de las aguas del diluvio”

(Génesis 7, 7)

1. INTRODUCCION AL ENCUENTRO

1.1. Invocación:

- Iniciamos nuestro encuentro, en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén!
- **V:** "Al que tiene el poder de confirmar nuestras familias en la Buena Noticia de Jesucristo. **R:** Sea dada la gloria por los siglos de los siglos. Amén

1.2. Canto: HACE MUCHO TIEMPO

Hace mucho tiempo
mal los hombres se portaron
el Señor se molestó
y envió un chaparrón
Pero los animalitos
no tenían culpa alguna
y Dios dijo a Noé
que construyera una barca

Están los cocodrilos
y el orangután,
un par de serpientes
y el pájaro real,
el gato, el topo,
el elefante,
no falta ninguno,
tan solo no se ve
los dos micos.

1.3. Ambientación

El animador de la comunidad tiene preparado un mapamundi, con algunas plantas y algunos animales. Contemplando el signo, todos compartimos sobre esta pregunta: ¿Dios sería capaz de romper su alianza con la humanidad y volvería a destruir su creación? ¿Por qué si o por qué no lo haría?

1.4. Enseñanza principal del Encuentro

Con Noé acontece una nueva creación. La humanidad que hasta entonces había poblado la tierra estaba corrompida ante Dios y llena de crímenes. Y por eso para Dios "todo lo que vive tiene que terminar" y acontece el diluvio universal en el cual solo se salva Noé con toda su familia, "porque tú eres el único hombre honrado que he encontrado en tu generación"(Génesis 7, 1). En el arca, Dios salva la familia humana y pasado el diluvio Dios los hace salir "para que se vayan por toda la tierra y crezcan y se multipliquen en la tierra" (Génesis 8, 17). Y Dios hace una Alianza con Noé en la cual garantiza que "no volverá a destruir la vida ni habrá otro diluvio que destruya la tierra" (Génesis 9, 11).

2.PASOS DE LA LECTURA ORANTE

2.1. Invocación al Espíritu Santo

“Ven Espíritu Santo, regálanos el don de tu sabiduría y de tu ciencia, derrama sobre nosotros el don de tu entendimiento y el del discernimiento, para que siempre estemos atentos a la escucha de tu Palabra, y la hagamos realidad en nuestra vida, y en cada una de nuestras familias. Amén.”

2.2. Leamos la Palabra: Génesis 7,1-7

¿Qué dice la Palabra de Dios?

¹ El Señor dijo a Noé: «Entra en el arca tú y toda tu familia, porque tú eres el único hombre honrado que he encontrado en esta generación.» ² De todos los animales puros tomarás para ti siete parejas, el macho con su hembra, y de todos los animales que no son puros, una pareja, el macho con su hembra. ³ (Asimismo de las aves del cielo, siete parejas, machos y hembras) para que conserven la especie en toda la tierra. ⁴ Dentro de siete días haré llover sobre la tierra durante cuarenta días y cuarenta noches, y borraré de la superficie de la tierra a todos los seres que he creado.» ⁵ Y Noé hizo todo lo que le mandó el Señor. ⁶ Tenía Noé seiscientos años cuando vino el diluvio a la tierra ⁷ Noé entró en el arca, y con él sus hijos, su mujer y las mujeres de sus hijos, para salvarse de las aguas del diluvio.

Palabra de Dios

Dialoguemos sobre lo que dice la Palabra de Dios

- ¿Qué mandó Dios a Noé que hiciera?
- ¿Cuántos animales y de qué especies debió elegir Noé?
- ¿En cuánto tiempo envió Dios la lluvia y por cuánto duró el diluvio?
- ¿Cuántos años tenía Noé al entrar en el Arca?

Memoricemos esta Palabra

“Noé entró en el arca, y con él sus hijos, su mujer y las mujeres de sus hijos, para salvarse de las aguas del diluvio” (Génesis 7, 7)

2.3. Meditemos la Palabra:

¿Qué nos dice la Palabra de Dios? - Comentario bíblico

Este relato sagrado, con frecuencia se considera un relato mítico ya que corresponde a relatos similares de la literatura universal. Desde la perspectiva cristiana, no es necesario ni traerá ningún beneficio a la fe, preguntarnos por la veracidad del diluvio ni de Noé y su barca. Es importante tener muy en cuenta la gran enseñanza del diluvio universal: el abandono de la justicia y del compromiso con la vida traen como consecuencia verdaderas catástrofes. La fe debe crecer al mismo ritmo que nuestra apuesta por la vida y la justicia.

Como al inicio de la creación, Dios bendice la obra creada y de un modo muy especial, a todos los seres vivientes, y confía a Noé y a su familia – la primera pareja – el cuidado y la administración del resto de la creación. Pero hay un énfasis especial en la responsabilidad con el hermano. En la continuación del relato del diluvio, especialmente en el capítulo noveno del libro del Génesis, el Señor sienta su posición respecto a la violación del derecho a la vida de cada ser viviente pero especialmente del hermano.

Y como solemne compromiso de Dios con Noé y su familia (ver Génesis 9, 8-17) Dios hace una alianza que como todas las que hace Dios será para el bien de todos los hombres y de todas las mujeres y de sus familias, y de toda la creación.

2.4. El Papa Francisco nos enseña:

“Al presentar la historia de los patriarcas y de los justos del Antiguo Testamento, la Carta a los Hebreos pone de relieve un aspecto esencial de su fe. La fe no sólo se presenta como un camino, sino también como una edificación, como la preparación de un lugar en el que el hombre pueda convivir con los demás. El primer constructor es Noé que, en el Arca, logra salvar a su familia (cf. Hb 11,7). Después Abrahán, del que se dice que, movido por la fe, habitaba en tiendas, mientras esperaba la ciudad de sólidos cimientos (cf. Hb 11,9-10). Nace así, en relación con la fe, una nueva fiabilidad, una nueva solidez, que sólo puede venir de Dios. Si el hombre de fe se apoya en el Dios del Amén, en el Dios fiel (cf. Is 65,16), y así adquiere solidez, podemos añadir que la solidez de la fe se atribuye también a la ciudad que Dios está preparando para el hombre. La fe revela hasta qué punto pueden ser sólidos los vínculos humanos cuando Dios

se hace presente en medio de ellos. No se trata sólo de una solidez interior, una convicción firme del creyente; la fe ilumina también las relaciones humanas, porque nace del amor y sigue la dinámica del amor de Dios. El Dios digno de fe construye para los hombres una ciudad fiable”.

Papa Francisco, Encíclica La Luz de la fe, n.50

2.5. Oremos con la Palabra:

El animador invita a los miembros de la comunidad a orar con el salmo 47 (46), lo hacemos con alegría y en pie:

² ¡Pueblos todos, batan palmas,
aclamen a Dios con gritos de alegría!

³ Porque Dios, el Altísimo, es terrible,
Rey grande sobre la tierra toda.

⁴ El somete a nuestro yugo los pueblos,
y a las gentes bajo nuestros pies;

⁵ Él nos escoge nuestra herencia,
orgullo de Jacob, su amado.

⁶ Sube Dios entre aclamaciones,
Dios al clamor de la trompeta:

⁷ ¡Canten para nuestro Dios, Canten,
Canten para nuestro Rey, Canten!

⁸ Que de toda la tierra Él es el rey:
¡Canten a Dios con destreza!

⁹ Reina Dios sobre las naciones,
Dios, sentado en su sagrado trono.

¹⁰ Los príncipes de los pueblos se reúnen con el pueblo del
Dios de Abraham. Pues de Dios son los escudos de la
tierra, Él, inmensamente excelso.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo...

2.6. Contemplemos la Palabra:

Compromisos y actitudes que nos deja la Palabra

- ¿Cuáles deben ser las apuestas por la vida de nuestra Iglesia, de nuestra Arquidiócesis, de nuestras parroquias, de nuestras pequeñas comunidades eclesiales?

- ¿Cuáles deben ser las apuestas por la justicia de nuestra Iglesia, de nuestra Arquidiócesis, de nuestras parroquias, de nuestras pequeñas comunidades eclesiales?
- ¿Cuáles son los sentimientos que despiertan en nosotros el relato del diluvio desde la perspectiva que acabamos de exponer?

3. ORACIÓN POR LA EVANGELIZACIÓN DE LA ARQUIDIÓCESIS

“Padre bueno y misericordioso, concédenos proclamar con la fuerza del Espíritu Santo a Jesucristo vivo, Evangelio del Padre y Camino de Salvación para todos los pueblos; para que, a partir de comunidades vivas y dinámicas, todos en la Arquidiócesis de Cartagena, nos hagamos discípulos de Jesús Maestro y formadores de discípulos, y nos comprometamos en la construcción de una sociedad más humana y justa. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amen.”

4. PARA NUESTRO PRÓXIMO ENCUENTRO

El animador tiene preparado una imagen, preferiblemente un busto de la Santísima virgen María, al lado una Biblia grande abierta y una vela encendida, con un letrero que diga: “¡Dichosos los que escuchan la Palabra de Dios y la cumplen!”

Encuentro No 5

La familia de los discípulos de Jesús: semilla del Reino de Dios

(Lucas 8, 19 - 21)



«Mi madre y mis hermanos son aquellos que oyen la Palabra de Dios y la cumplen.»(Lucas 8, 21)

1. INTRODUCCIÓN AL ENCUENTRO

1.1. Invocación:

- Iniciamos nuestro encuentro, en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén!
- **V:** "Al que tiene el poder de confirmar nuestras familias en la Buena Noticia de Jesucristo. **R:** Sea dada la gloria por los siglos de los siglos. Amén

1.2. Canto: YO SOY TESTIGO

Yo soy testigo del poder de Dios,
por los milagros que Él ha hecho en mí,
yo era ciego y ahora veo la luz,
la luz gloriosa que me dio Jesús.
Nunca , nunca, nunca me ha dejado,
nunca ,nunca me ha desamparado
en la noche oscura,
en el día de prueba,
Jesucristo nunca me desampará.

1.3. Ambientación

El animador tiene preparado una imagen, preferiblemente un busto de la Santísima virgen María, al lado una Biblia grande abierta y una vela encendida, con un letrero que diga: "¡Dichosos los que escuchan la Palabra de Dios y la cumplen!". Contemplando el signo, se abre el diálogo entorno a la pregunta: ¿Qué sentimientos genera en ustedes este signo del día de hoy? Participan todos.

1.4. Enseñanza principal del Encuentro

La entrada de Jesús en la Historia Humana transforma cualitativamente "el modo de ser familia de Dios". Esta ya no se multiplicará por "la carne y la sangre" sino por la experiencia de la fe, enseñada y transmitida por Jesús. "El que haga la voluntad de mi Padre del cielo, ése es mi hermano, mi hermana y mi madre" (Lucas 8,19 - 21).

2. PASOS DE LA LECTURA ORANTE

2.1. Invocación al Espíritu Santo

“Ven Espíritu Santo, regálanos el don de tu sabiduría y de tu ciencia, derrama sobre nosotros el don de tu entendimiento y el del discernimiento, para que siempre estemos atentos a la escucha de tu Palabra, y la hagamos realidad en nuestra vida, y en cada una de nuestras familias. Amén.”

2.2. Leamos la Palabra: Lucas 8,19 - 21

¿Qué dice la Palabra de Dios?

¹⁹ Se presentaron donde él su madre y sus hermanos, pero no podían llegar hasta él a causa de la gente. ²⁰ Le anunciaron: «Tu madre y tus hermanos están ahí fuera y quieren verte.» ²¹ Pero él les respondió: «Mi madre y mis hermanos son aquellos que oyen la Palabra de Dios y la cumplen.»

Palabra de Dios

Dialoguemos sobre lo que dice la Palabra de Dios

- ¿Quiénes se presentaron a Jesús?
- ¿Qué le avisaron a Jesús?
- ¿Cuál fue la respuesta de Jesús?

Memoricemos esta Palabra

«Mi madre y mis hermanos son aquellos que oyen la Palabra de Dios y la cumplen.» (Lucas 8, 21)

2.3. Meditemos la Palabra:

¿Qué nos dice la Palabra de Dios? - Comentario bíblico

Nos encontramos con un texto mariano en el Evangelio de Lucas, que en la práctica hace una referencia a toda la familia de Jesús. Cuando uno lee el Evangelio de Lucas, lo primero que nota las primeras páginas es el rol activo que juega María como madre en la infancia de Jesús. En este pasaje nos percatamos que ella y su familia también están presentes en medio de la misión de Jesús. María quiere ver a Jesús, si bien ya no vive más a su lado, está preocupada por

Él. Podríamos hablar de un encuentro a distancia entre Jesús, María y su familia. Podemos encontrar las siguientes enseñanzas en este texto.

Veamos primero el contexto: la venida de María y de los familiares de Jesús se realiza inmediatamente después de la conclusión del discurso de Jesús sobre la escucha de la Palabra, donde ha puntualizado el tema de la correcta escucha (Lucas 8, 18). Ya desde la conclusión de la explicación de la parábola del sembrador, Jesús había dicho: “la semilla que cayó en tierra buena son los que después de haber oído, conservan la Palabra con corazón bueno y recto y dan frutos con perseverancia” (Lucas 8, 15).

Veamos ahora el texto: con la llegada de María y su familia, la enseñanza de Jesús sobre la “escucha” llega a su punto final, ella es la confirmación de todo lo que Jesús acaba de enseñar. Daría la impresión que Jesús como que quisiera distanciarse de su familia, pero en realidad nos la está poniendo de modelo de la correcta escucha (la que le cambia a uno el comportamiento) ellos son “los que oyen la Palabra de Dios y la cumplen” (Lucas 8, 21).

Confirmación de lo anterior es que el comportamiento de María con relación a la Palabra de Dios ha recibido una calurosa felicitación por medio de los labios de Isabel: “feliz la que ha creído que se cumplirían las cosas de parte del Señor” (Lucas 1, 45). La actitud fundamental de María es la de apoyarse totalmente en la Palabra de Dios y seguirla. María está unida estrechamente a Jesús, pero su relación no depende de la maternidad estrechamente, sino de la acogida y de la permanencia en la fe y la obediencia en la Palabra de Dios. Precisamente porque creyó en la Palabra de Dios fue que llegó a ser la madre del Hijo Santo de Dios. La familia de Nazareth es modelo de todo discípulo porque ella sabe hacer el itinerario espiritual que va del “oír” al “hacer” la Palabra de Dios, precisamente lo que Jesús le ha dicho a sus discípulos que deben hacer (ver Lucas 4, 21; 6, 47 y 11, 28).

2.4. El Papa Francisco nos enseña:

“En la parábola del sembrador, san Lucas nos ha dejado estas palabras con las que Jesús explica el significado de la «tierra buena»: «Son los que escuchan la palabra con un corazón noble y generoso, la guardan y dan fruto con perseverancia» (Lucas 8,15). En el contexto del Evangelio de Lucas, la mención del corazón noble y generoso, que escucha y guarda la Palabra, es un retrato implícito de la fe de la Virgen María. El mismo evangelista habla de la memoria

de María, que conservaba en su corazón todo lo que escuchaba y veía, de modo que la Palabra diese fruto en su vida. La Madre del Señor es icono perfecto de la fe, como dice santa Isabel: «Bienaventurada la que ha creído» (Lucas 1,45). En la plenitud de los tiempos, la Palabra de Dios fue dirigida a María, y ella la acogió con todo su ser, en su corazón, para que tomase carne en ella y naciese como luz para los hombres... En la Madre de Jesús, la fe ha dado su mejor fruto, y cuando nuestra vida espiritual da fruto, nos llenamos de alegría, que es el signo más evidente de la grandeza de la fe. En su vida, María ha realizado la peregrinación de la fe, siguiendo a su Hijo (Vaticano II, Luz de los Pueblos 58). Así, en María, el camino de fe del Antiguo Testamento es asumido en el seguimiento de Jesús y se deja transformar por él, entrando a formar parte de la mirada única del Hijo de Dios encarnado.”

Papa Francisco, Exhortación “La luz de la fe”, n. 58

2.5. Oremos con la Palabra:

El animador con la vela encendida en el signo del día de hoy, la toma en sus manos y realiza una oración espontánea en voz alta. Luego invita a los miembros de la comunidad a orar y se van pasando la vela encendida. A cada oración respondemos: Quiero escuchar tu Palabra y cumplirla Señor. Al finalizar, concluyen rezando el Magnificat.

2.6. Contemplemos la Palabra:

Compromisos y actitudes que nos deja la Palabra

- ¿La escucha de la Palabra en nuestra pequeña comunidad eclesial es como la de María?
- ¿Qué aprendemos y qué debemos hacer en nuestra parroquia y en nuestra Iglesia Arquidiocesana inspirándonos en María y en la familia de Nazareth como modelo de oyente-practicante de la Palabra?

3. ORACIÓN POR LA EVANGELIZACIÓN DE LA ARQUIDIÓCESIS

“Padre bueno y misericordioso, concédenos proclamar con la fuerza del Espíritu Santo a Jesucristo vivo, Evangelio del Padre y Camino de Salvación para todos los pueblos; para que, a partir de comunidades vivas y dinámicas, todos

en la Arquidiócesis de Cartagena, nos hagamos discípulos de Jesús Maestro y formadores de discípulos, y nos comprometamos en la construcción de una sociedad más humana y justa. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amen.”

4. PARA NUESTRO PRÓXIMO ENCUENTRO

El animador tiene preparado una mesa con tierra suficiente, como si fuera arena de playa y en medio de ella una cruz.

Encuentro No 6

La familia de Abraham: La promesa de una gran nación

(Génesis 12, 1-7)



“El Señor dijo a Abram: «Sal de tu tierra nativa, y de la casa de tu padre, a la tierra que yo te mostraré. De ti haré un gran pueblo, te bendeciré. Haré famoso tu nombre; y sé tú para todos una bendición”

(Génesis 12, 1 – 2)

1. INTRODUCCIÓN AL ENCUENTRO

1.1. Invocación:

- Iniciamos nuestro encuentro, en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén!
- **V:** "Al que tiene el poder de confirmar nuestras familias en la Buena Noticia de Jesucristo. **R:** Sea dada la gloria por los siglos de los siglos. Amén

1.2. Canto: El Padre Abraham

Muchos hijos tiene el padre
Abraham,
El padre Abraham tiene muchos
hijos,
Yo soy uno, tú también,
Alabemos todos al Señor:
Mano derecha

Muchos hijos tiene el padre
Abraham
El padre Abraham tiene muchos
hijos

Yo soy uno, tú también,
Alabemos todos al Señor:
Mano derecha, mano izquierda

Muchos hijos tiene el padre
Abraham
El padre Abraham tiene muchos
hijos,
Yo soy uno, tú también,
Alabemos todos al Señor:
Mano derecha, mano izquierda pie
derecho, etc...

1.3. Ambientación

El animador tiene preparado una mesa con tierra suficiente, como si fuera arena de playa y en medio de ella una cruz. Hace lectura del texto del día de hoy y en torno al signo pregunta a los miembros de la comunidad: ¿Qué sentimientos genera este signo en torno a la lectura que hemos escuchado?

1.4. Enseñanza principal del Encuentro

Dios entra en la historia humana a través de hombres y mujeres y sus familias. Y los llama a cumplir una misión al servicio de los demás. Así fue la historia de Abraham y su familia. Abraham cree y obedece a Dios y sale de su tierra y va en pos de Dios que le promete hacer de su familia "una gran nación", con una misión fascinante: realizar con ella una "historia de salvación".

2. PASOS DE LA LECTURA ORANTE

2.1. Invocación al Espíritu Santo

“Ven Espíritu Santo, regálanos el don de tu sabiduría y de tu ciencia, derrama sobre nosotros el don de tu entendimiento y el del discernimiento, para que siempre estemos atentos a la escucha de tu Palabra, y la hagamos realidad en nuestra vida, y en cada una de nuestras familias. Amén.”

2.2. Leamos la Palabra: Génesis 12, 1-7

¿Qué dice la Palabra de Dios?

¹ El Señor dijo a Abram: «Sal de tu tierra nativa, y de la casa de tu padre, a la tierra que yo te mostraré. ² De ti haré un gran pueblo, te bendeciré. Haré famoso tu nombre; y sé tú para todos una bendición. ³ Bendeciré a quienes te bendigan y maldeciré a quienes te maldigan. En tu nombre se bendecirán todas las familias del mundo.» ⁴ Abram marchó, como se lo había dicho el Señor, y con él marchó Lot. Tenía Abram 75 años cuando salió de Harán. ⁵ Abram llevó consigo a Saray, su mujer, y a Lot, su sobrino, con todo lo que había adquirido en Harán, y salieron en dirección de Canaán. Y llegaron a la tierra Canaán, ⁶ y Abram atravesó el país hasta el lugar sagrado de Siquem, hasta la encina de Moré. En aquel tiempo moraban allí los cananeos. ⁷ El Señor se apareció a Abram y le dijo: «A tu descendencia le daré esta tierra.» Él construyó allí un altar en honor del Señor, que se le había aparecido.

Palabra de Dios

Dialoguemos sobre lo que dice la Palabra de Dios

- ¿Qué le dice el Señor a Abram?
- ¿Qué hará Dios de Abram?
- ¿Cuántos años tenía Abram al salir de Harán?
- ¿Dónde llegó y qué construyó Abram a Dios? ¿Por qué?

Memoricemos esta Palabra

“El Señor dijo a Abram: «Sal de tu tierra nativa, y de la casa de tu padre, a la tierra que yo te mostraré. De ti haré un gran pueblo, te bendeciré. Haré famoso tu nombre; y sé tú para todos una bendición” (Génesis 12, 1 – 2)

2.3. Meditemos la Palabra:

¿Qué nos dice la Palabra de Dios?- Comentario bíblico

Dios irrumpe en la historia de un desconocido hasta ahora en la Biblia, que es en definitiva prototipo de la irrupción de Dios en la conciencia humana. Dios llama y su llamado pone en movimiento al elegido. Lo desestabiliza en cierto modo, a partir de ese momento, su vida y la de su familia adquieren una nueva dirección. Abraham es hecho padre de una gran nación.

Abraham acepta el ofrecimiento que Dios le hace y en este relato encontramos las siguientes novedades:

- Abram inicia su nueva misión, como padre de una gran familia, por una orden expresa, un llamado divino.
- Hay un acto de obediencia de Abram a la persona de Dios que interpela a la totalidad de su familia.
- El desplazamiento ya no es temporal sino definitivo, toda vez que está fundado en la promesa de la donación del territorio cuya propiedad exclusiva reposará en la descendencia prometida a quien se ha dado como don. Todo eso enmarcado en la promesa de una bendición perpetua que beneficiará a todas las familias de la tierra.
- La presencia de estos extranjeros en la tierra prometida, hasta ahora peregrinos, adquiere el carácter de permanente con la construcción de un altar en Siquém (Génesis 12, 7) al Dios que allí se le apareció y otro en Betel donde estableció su campamento e invocó al Señor (Génesis 12, 8).

2.4. El Papa Francisco nos enseña:

“La fe nos abre el camino y acompaña nuestros pasos a lo largo de la historia. Por eso, si queremos entender lo que es la fe, tenemos que narrar su recorrido, el camino de los hombres creyentes, cuyo testimonio encontramos en primer lugar en el Antiguo Testamento. En él, Abrahán, nuestro padre en la fe, ocupa un lugar destacado. En su vida sucede algo desconcertante: Dios le dirige la Palabra, se revela como un Dios que habla y lo llama por su nombre. La fe está vinculada a la escucha. Abrahán no ve a Dios, pero oye su voz. De este modo la fe adquiere un carácter personal. Aquí Dios no se manifiesta como el Dios de un lugar, ni tampoco aparece vinculado a un tiempo sagrado determinado, sino como el Dios de una persona, el Dios de Abrahán, Isaac y Jacob, capaz de entrar en contacto con el hombre y establecer una alianza con él. La fe es la respuesta a una Palabra que interpela personalmente, a un Tú que nos llama por nuestro nombre. Esta

Palabra encierra además una promesa: tu descendencia será numerosa, serás padre de un gran pueblo (cf. Génesis 13,16; 15,5; 22,17). Es verdad que, en cuanto respuesta a una Palabra que la precede, la fe de Abrahán será siempre un acto de memoria. Sin embargo, esta memoria no se queda en el pasado, sino que, siendo memoria de una promesa, es capaz de abrir al futuro, de iluminar los pasos a lo largo del camino. De este modo, la fe, en cuanto memoria del futuro, está estrechamente ligada con la esperanza.”

Papa Francisco, “La luz de la fe” n. 8 – 9

2.5. Oremos con la Palabra:

Vamos a realizar oraciones espontáneas. A cada una de nuestras oraciones vamos a responder cantando:

Yo creo en las promesas de Dios,

Yo creo en las promesas de Dios,

Yo creo en las promesas de mi Señor (2)

2.6. Contemplemos la Palabra:

Compromisos y actitudes que nos deja la Palabra

- ¿La fe en nuestra familia es como la de Abraham?
- ¿Qué aprendemos y qué debemos hacer en nuestra parroquia y en nuestra Iglesia Arquidiocesana inspirándonos en Abraham como modelo de fe y de obediencia a Dios nuestro Padre?

3. ORACIÓN POR LA EVANGELIZACIÓN DE LA ARQUIDIÓCESIS

“Padre bueno y misericordioso, concédenos proclamar con la fuerza del Espíritu Santo a Jesucristo vivo, Evangelio del Padre y Camino de Salvación para todos los pueblos; para que, a partir de comunidades vivas y dinámicas, todos en la Arquidiócesis de Cartagena, nos hagamos discípulos de Jesús Maestro y formadores de discípulos, y nos comprometamos en la construcción de una sociedad más humana y justa. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amen.”

4. PARA NUESTRO PRÓXIMO ENCUENTRO

El animador tiene preparado con 12 ladrillos una especie de altar a Dios, en cada ladrillo coloca uno de los 12 nombres de los hijos de Jacob: Rubén, Simeón, Leví, Judá, Isacar, Zabulón, Benjamín, Dan, Neftalí, Gad, José y Aser. Sobre el Altar, construido por estas piedras, coloca una imagen de Jesús resucitado.

Encuentro No 7

La familia que se volvió un pueblo: Israel

(Éxodo 1, 1-10)



“Pero los israelitas fueron fecundos y se multiplicaron; llegaron a ser muy numerosos y fuertes y llenaron el país”.

(Éxodo 1, 7)

1. INTRODUCCIÓN AL ENCUENTRO

1.1. Invocación:

- Iniciamos nuestro encuentro, en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén!
- **V:** “Al que tiene el poder de confirmar nuestras familias en la Buena Noticia de Jesucristo. **R:** Sea dada la gloria por los siglos de los siglos. Amén

1.2. Canto: GLORIOSO SEÑOR

//Pues tú glorioso eres Señor
y tu nombre es digno de alabar
Haz mi corazón puro y santo ante ti
Yo te adoro con todo mi corazón//
Yo te adoro Señor con todo mi ser
Yo con salmos te alabaré
yo te adoro Señor con todo mi ser
Todo el día te alabaré
Pues tu glorioso eres Señor
y tu nombre es digno de alabar

Has mi corazón puro y santo ante ti
Yo te adoro con todo mi corazón
Yo te adoro Señor con todo mi ser
Yo con salmos te alabaré
yo te adoro Señor con todo mi ser
Todo el día te alabaré
Yo te amo//
Yo confío en ti//
Yo te amo//
En la roca me refugiaré...

1.3. Ambientación

El animador tiene preparado con 12 ladrillos una especie de altar a Dios, en cada ladrillo coloca uno de los 12 nombres de los hijos de Jacob: Rubén, Simeón, Leví, Judá, Isacar, Zabulón, Benjamín, Dan, Neftalí, Gad, José y Aser. Sobre el Altar, construido por estas piedras, coloca una imagen de Jesús resucitado. Abre el diálogo entorno a esta pregunta: ¿Qué relación tienen las doce piedras con la imagen de Cristo resucitado? ¿Somos concientes que nuestra fe viene del Pueblo de Israel, escogido por Dios, del cual nació Jesús el Salvador?

1.4. Enseñanza principal del Encuentro

Dios, nuestro Padre, es siempre fiel a sus promesas. ¡Él es el fiel! Y le cumplió a Abraham y nos cumple a todos nosotros y a nuestras familias. De la familia de Abraham hizo un gran pueblo: Israel, su elegido y por medio de él fue llevando la historia hasta la llegada de Jesús. Y Jesús, ya no a través de la sangre sino de la fe en su persona, por medio de su pasión, muerte y Resurrección, forma la gran familia de los creyentes que es la Iglesia.

2. PASOS DE LA LECTURA ORANTE

2.1. Invocación al Espíritu Santo

“Ven Espíritu Santo, regálanos el don de tu sabiduría y de tu ciencia, derrama sobre nosotros el don de tu entendimiento y el del discernimiento, para que siempre estemos atentos a la escucha de tu Palabra, y la hagamos realidad en nuestra vida, y en cada una de nuestras familias. Amén.”

2.2. Leamos la Palabra: Éxodo 1,1-10

¿Qué dice la Palabra de Dios?

¹ Estos son los nombres de los israelitas que entraron con Jacob en Egipto, cada uno con su familia: ² Rubén, Simeón, Leví, Judá, ³ Isacar, Zabulón, Benjamín, ⁴ Dan, Neftalí, Gad y Aser. ⁵ El número de los descendientes directos de Jacob era setenta personas. José estaba ya en Egipto. ⁶ Murió José, y todos sus hermanos, y toda aquella generación; ⁷ pero los israelitas fueron fecundos y se multiplicaron; llegaron a ser muy numerosos y fuertes y llenaron el país. ⁸ Se alzó en Egipto un nuevo faraón, que nada sabía de José; ⁹ y que dijo a su pueblo: «Miren, los israelitas son un pueblo más numeroso y fuerte que nosotros. ¹⁰ Vamos a vencerlos con astucia, porque si no se multiplicarán, y en caso de guerra se aliarán a nuestros enemigos para luchar contra nosotros y salir del país.»

Palabra de Dios

Dialoguemos sobre lo que dice la Palabra de Dios

- ¿Cuántos eran los hijos de Jacob y cuáles eran sus nombres?
- ¿Cuántos eran los descendientes directos de Jacob?
- ¿Qué hizo que el nuevo Faraón se fuera en contra del pueblo de Israel?

Memoricemos esta Palabra

“Pero los israelitas fueron fecundos y se multiplicaron; llegaron a ser muy numerosos y fuertes y llenaron el país”. (Éxodo 1, 7)

2.3. Meditemos la Palabra:

¿Qué nos dice la Palabra de Dios? - Comentario bíblico

El lazo de unidad narrativa entre Génesis y Éxodo lo encontramos en los versículos Éxodo 1, 1 -5, que retoman Génesis 46, 8 – 27 para demostrar que los sucesos a continuación se refieren a esta misma gente que un día llegó a

Egipto, colmada de sueños, ilusiones y esperanzas. Su crecimiento demográfico, su propio progreso y fortaleza (Éxodo 1, 7) les cambió totalmente la suerte, al punto de convertirlos en objeto de persecución a su aniquilamiento (Éxodo 1, 7).

Pese a la diversidad de fuentes literarias que están presentes en este primer capítulo del Éxodo la intencionalidad del autor sagrado es la misma: establecer de entrada el antagonismo secular entre el proyecto de la vida y de la muerte, permanente problema en todos los pueblos de la tierra. Como quiere que estos relatos sean recordados y releídos por Israel durante el destierro, recuperan una tremenda actualidad, así como recobran vida para tantos pueblos nuestros que sufren en carne propia los mismos embates de muerte. De ahí que la lectura del Éxodo tiene que superar por fuerzas el mero “uso litúrgico” para convertirse en la carta de navegación de nuestros propios éxodos, de nuestra búsqueda de libertad y de nuestra construcción del proyecto de vida, querida por Dios. Nunca podemos olvidar que la historia de nuestra fe y la de nuestras familias están enclavadas en toda la Historia de Salvación que vivió Israel, el pueblo elegido por Dios para preparar la llegada de nuestro Salvador Jesucristo.

2.4. El Papa Francisco nos enseña:

“En el libro del Éxodo, la historia del pueblo de Israel sigue la estela de la fe de Abrahán. La fe nace de nuevo de un don originario: Israel se abre a la intervención de Dios, que quiere librarlo de su miseria. La fe es la llamada a un largo camino para adorar al Señor en el Sinaí y heredar la tierra prometida. El amor divino se describe con los rasgos de un padre que lleva de la mano a su hijo por el camino (cf. Dt 1,31). La confesión de fe de Israel se formula como narración de los beneficios de Dios, de su intervención para liberar y guiar al pueblo (cf. Dt 26,5-11), narración que el pueblo transmite de generación en generación. Para Israel, la luz de Dios brilla a través de la memoria de las obras realizadas por el Señor, conmemoradas y confesadas en el culto, transmitidas de padres a hijos. Aprendemos así que la luz de la fe está vinculada al relato concreto de la vida, al recuerdo agradecido de los beneficios de Dios y al cumplimiento progresivo de sus promesas. La arquitectura gótica lo ha expresado muy bien: en las grandes catedrales, la luz llega del cielo a través de las vidrieras en las que está representada la historia sagrada. La luz de Dios nos llega a través de la narración de su revelación y, de este modo, puede iluminar nuestro camino en el tiempo, recordando los beneficios divinos, mostrando cómo se cumplen sus promesas”.
Papa Francisco, “La luz de la fe”, n. 12

2.5. Oremos con la Palabra:

Vamos a orar con las palabras del Papa Francisco, que el 8 de junio de 2014 nos pidió orar por la paz en Palestina. Todos a una sola voz:

Señor, Dios de paz, escucha nuestra súplica.

Hemos intentado muchas veces y durante muchos años resolver nuestros conflictos con nuestras fuerzas, y también con nuestras armas; tantos momentos de hostilidad y de oscuridad; tanta sangre derramada; tantas vidas destrozadas; tantas esperanzas abatidas... Pero nuestros esfuerzos han sido en vano. Ahora, Señor, ayúdanos tú. Danos tú la paz, enséñanos tú la paz, guíanos tú hacia la paz. Abre nuestros ojos y nuestros corazones, y danos la valentía para decir: «¡Nunca más la guerra!»; «con la guerra, todo queda destruido». Infúndenos el valor de llevar a cabo gestos concretos para construir la paz. Señor, Dios de Abraham y los Profetas, Dios amor que nos has creado y nos llamas a vivir como hermanos, danos la fuerza para ser cada día artesanos de la paz; danos la capacidad de mirar con benevolencia a todos los hermanos que encontramos en nuestro camino. Haznos disponibles para escuchar el clamor de nuestros ciudadanos que nos piden transformar nuestras armas en instrumentos de paz, nuestros temores en confianza y nuestras tensiones en perdón. Mantén encendida en nosotros la llama de la esperanza para tomar con paciente perseverancia opciones de diálogo y reconciliación, para que finalmente triunfe la paz. Y que sean desterradas del corazón de todo hombre estas palabras: división, odio, guerra. Señor, desarma la lengua y las manos, renueva los corazones y las mentes, para que la palabra que nos lleva al encuentro sea siempre «hermano», y el estilo de nuestra vida se convierta en shalom, paz, salam. Amén.

2.6. Contemplemos la Palabra:

Compromisos y actitudes que nos deja la Palabra

- ¿La fe que recibimos de nuestros padres tiene la dimensión de formar parte de la Historia de Salvación que Dios ha hecho con todos los hombres y mujeres y que está consignada en la Sagrada Biblia?
- ¿Qué aprendemos y qué debemos hacer en nuestra parroquia y en nuestra Iglesia Arquidiocesana inspirándonos en la Historia de Salvación en la cual el Pueblo de Israel fue un acontecimiento fundamental en la preparación de la venida de nuestro Salvador Jesucristo?

3. ORACIÓN POR LA EVANGELIZACIÓN DE LA ARQUIDIÓCESIS

“Padre bueno y misericordioso, concédenos proclamar con la fuerza del Espíritu Santo a Jesucristo vivo, Evangelio del Padre y Camino de Salvación para todos los pueblos; para que, a partir de comunidades vivas y dinámicas, todos en la Arquidiócesis de Cartagena, nos hagamos discípulos de Jesús Maestro y formadores de discípulos, y nos comprometamos en la construcción de una sociedad más humana y justa. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amen.”

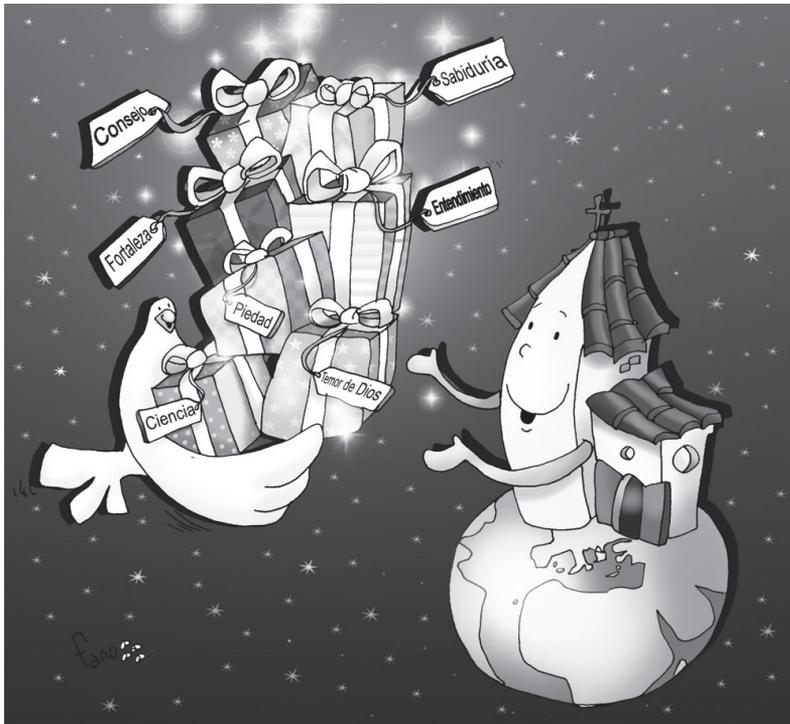
4. PARA NUESTRO PRÓXIMO ENCUENTRO

El animador tiene preparada una cartelera con una casa dibujada en boceto. Marcadores de varios colores.

Encuentro No 8

Familia, escuela de valores

(Proverbios 4,1-10)



“El principio de la sabiduría es: busca sabiduría, gasta tu fortuna en adquirir prudencia” (Proverbios 4, 7)

1. INTRODUCCIÓN AL ENCUENTRO

1.1. Invocación:

- Iniciamos nuestro encuentro, en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén!
- **V:** “Al que tiene el poder de confirmar nuestras familias en la Buena Noticia de Jesucristo. **R:** Sea dada la gloria por los siglos de los siglos. Amén

1.2. Canto: QUE CANTEN LOS NIÑOS

Que canten los niños, que alcen la voz,
que hagan al mundo escuchar;
que unan sus voces y lleguen al sol;
en ellos está la verdad.

que canten los niños que viven en paz
y aquellos que sufren dolor;
que canten por esos que no cantarán
porque han apagado su voz...

“yo canto para que me dejen vivir”.

“yo canto para que sonría mamá”.

“yo canto por que sea el cielo azul”.

“y yo para que no me ensucien el mar”.

“yo canto para los que no tienen pan”.

“yo canto para que respeten la flor”.

“yo canto por que el mundo sea feliz”.

“yo canto para no escuchar el cañón”.

Que canten los niños, que alcen la voz,
que hagan al mundo escuchar;
que unan sus voces y lleguen al sol;
en ellos está la verdad.

que canten los niños que viven en paz
y aquellos que sufren dolor;
que canten por esos que no cantarán
porque han apagado su voz...

“yo canto por que sea verde el jardín”.

“y yo para que no me apaguen el sol”.

“yo canto por el que no sabe escribir”.

“y yo por el que escribe versos de amor”.

“yo canto para que se escuche mi voz”.

“y yo para ver si les hago pensar”.

“yo canto porque quiero un mundo feliz”.

“y yo por si alguien me quiere escuchar”.

1.3. Ambientación

El animador tiene preparada una cartelera con una casa dibujada en boceto. Con los marcadores, pide a los miembros de la comunidad que llenemos la casa con los valores que deben vivirse y deben promoverse en la casa para que todas las familias sean familias felices que viven su fe en el Señor. Al terminar, se deja un espacio para contemplar y se abre el diálogo a modo de testimonio: ¿Nuestros hogares son casas edificadas en estos valores? ¿Por qué?

1.4. Enseñanza principal del Encuentro

El Pueblo de Israel fue educado por Dios como familia, escuela de valores. El valor absoluto: la fe en Dios Padre, y luego, en una gran escala, diversos valores

que hacen madurar a los hijos de Israel y a sus familias. Igual proyecto es el que Jesús ha querido al fundar a la Iglesia como la “familia de los creyentes en Él”. La Iglesia es un modo de vivir como familia; tiene unos valores propios, diferentes a los de cualquier otra clase de familia. Como en el caso de Israel, el valor absoluto es Dios nuestro Padre; Él está en el vértice de la escala de los valores. A Dios y a cada uno de los valores de la escala accedemos por medio de la fe en la persona de Jesús. Esos valores nos permiten vivir de una manera propia “a la manera del Evangelio”.

2.PASOS DE LA LECTURA ORANTE

2.1. Invocación al Espíritu Santo

“Ven Espíritu Santo, regálanos el don de tu sabiduría y de tu ciencia, derrama sobre nosotros el don de tu entendimiento y el del discernimiento, para que siempre estemos atentos a la escucha de tu Palabra, y la hagamos realidad en nuestra vida, y en cada una de nuestras familias. Amén.”

2.2. Leamos la Palabra: Proverbios 4,1-10

¿Qué dice la Palabra de Dios?

¹ Escuchen, hijos, la enseñanza paterna, estén atentos para aprender sabiduría,² les enseño una buena doctrina; no abandonen mi enseñanza. ³ También yo fui hijo para mi padre, tierno y querido a los ojos de mi madre, ⁴ El me enseñaba y me decía: «conserva mis palabras en la memoria, guarda mis preceptos y vivirás. ⁵ Adquiere sabiduría, adquiere inteligencia, no la olvides, no te apartes de mis consejos. ⁶ No la abandones y ella te guardará, ámala y ella te protegerá.⁷ El principio de la sabiduría es: busca sabiduría, gasta tu fortuna en adquirir prudencia. ⁸ Estímala, y te hará noble; abrázala y te hará rico ⁹ pondrá en tu cabeza una diadema hermosa, te ceñirá una espléndida corona ¹⁰ Escucha, hijo mío, recibe mis palabras, y se alargarán los años de tu vida.

Palabra de Dios

Dialoguemos sobre lo que dice la Palabra de Dios

- ¿Qué debemos escuchar los hijos de Dios?
- ¿Cuál es la enseñanza que da Dios a sus hijos?
- ¿Qué hace noble y rico a un hijo de Dios según este texto?

Memoricemos esta Palabra

“El principio de la sabiduría es: busca sabiduría, gasta tu fortuna en adquirir prudencia” (Proverbios 4, 7)

2.3. Meditemos la Palabra:

¿Qué nos dice la Palabra de Dios? - Comentario bíblico

Para el Pueblo de Israel, el lugar ideal donde se transmite y se recibe sabiduría es la familia. El padre y la madre enseñan a sus hijos modelos de vida, no por medio de discursos, sino principalmente a través del ejemplo y de palabras que se condensan en salmos, dichos, máximas y sentencias.

Ante los peligros externos e internos que rodean al israelita, a sus familias y a su pueblo, esta formación familiar se debe hacer más intensa para que el joven no se deje llevar por otras corrientes, de ahí el énfasis en el honor que se va adquiriendo por el discernimiento y que involucra todas las esferas de la vida humana. Honor e identidad se implican mutuamente, y por eso están a la base del continuo ejercicio del discernimiento.

Pero el Pueblo de Israel no solamente enseña valores a sus hijos y a sus hijas. Igualmente les da una escala, lo cual le permite a los israelitas tener a Dios como el valor absoluto de la vida y sobre Él se edifica la totalidad de la existencia y de su familia. Igual que lo hace Jesús con sus discípulos: para Él el valor supremo que tiene la escala de valores de cada uno de sus discípulos es que Dios es nuestro Padre y la fe en Él es la roca sobre la cual se edifican todos los demás valores. Como para Pablo en la carta a los Filipenses: “ante el nombre de Jesús, toda rodilla se doble en el cielo, en la tierra y en el abismo” (Filipenses 2, 10). De la misma manera los discípulos de Jesús estamos invitados a edificar cada una de nuestras familias.

2.4. El Papa Francisco nos enseña:

“Los padres son «los primeros colaboradores de Dios en la orientación fundamental de la existencia y en la garantía de un buen futuro», y por lo tanto, para enfrentarse con «una cultura del descarte, que relativiza los valores de la vida humana». «Los padres están llamados a transmitir con las palabras y sobre todo con sus obras, las verdades fundamentales sobre la vida y el amor humano,

que reciben una nueva luz de la Revelación de Dios», se lee en el mensaje. En particular, ellos «están llamados a transmitir a sus hijos la conciencia de que ella debe ser siempre defendida, desde el vientre materno, reconociéndola como un don de Dios y garantía del futuro de la humanidad, pero también cuidando a los ancianos, que son la memoria viva de un pueblo y transmiten la sabiduría de la vida». Las familias podrán ser, así, «los testigos más convincentes de la belleza del amor sostenido y alimentado por la fe».

Papa Francisco, Semana Nacional de la familia en Brasil, 11 – 17 agosto 2013

2.5. Oremos con la Palabra:

Volvamos sobre el texto de nuestro encuentro hoy, cada uno elegirá el versículo que más le llegue al corazón. A partir de este versículo, cada uno elevará una oración espontánea a Dios, a la que todos respondemos: ¡Que nuestra vida y nuestra familia se construyan en ti, Señor!

2.6. Contemplemos la Palabra:

Compromisos y actitudes que nos deja la Palabra

- ¿Cuáles son los cinco valores más importantes que hemos recibido de nuestra familia y que nos han acompañado durante nuestra vida?
- Compartamos las diversas opiniones que existen hoy en día a nuestro alrededor sobre la escala de valores.

3. ORACIÓN POR LA EVANGELIZACIÓN DE LA ARQUIDIÓCESIS

“Padre bueno y misericordioso, concédenos proclamar con la fuerza del Espíritu Santo a Jesucristo vivo, Evangelio del Padre y Camino de Salvación para todos los pueblos; para que, a partir de comunidades vivas y dinámicas, todos en la Arquidiócesis de Cartagena, nos hagamos discípulos de Jesús Maestro y formadores de discípulos, y nos comprometamos en la construcción de una sociedad más humana y justa. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amen.”

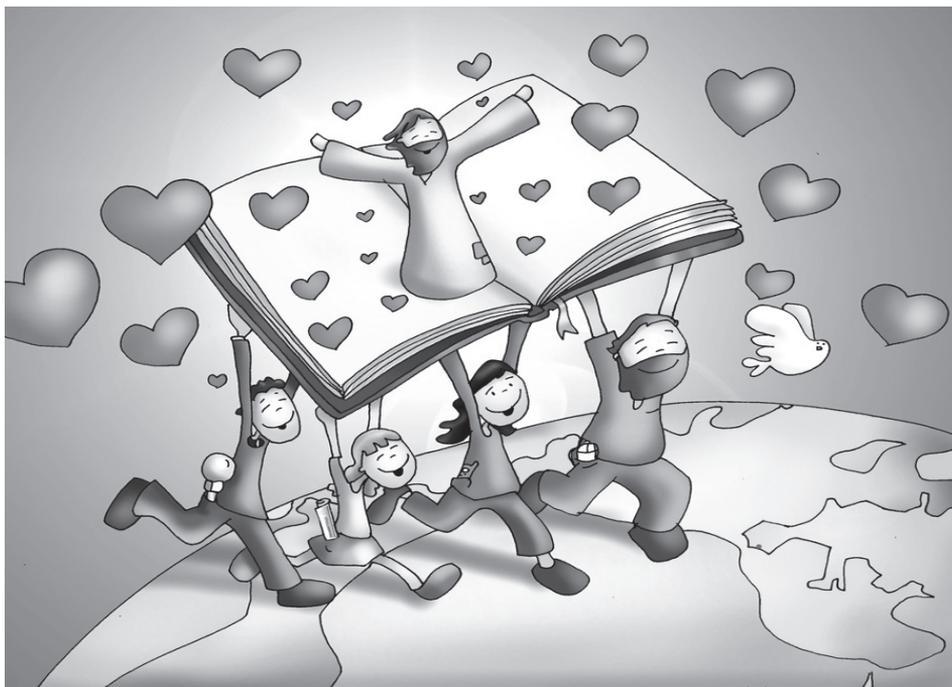
4. PARA NUESTRO PRÓXIMO ENCUENTRO

El animador tiene una cartelera preparada con la siguiente pregunta: ¿Cuáles creen que eran las actividades que hacía el niño Jesús? Marcadores de colores.

Encuentro No 9

Familia, escuela de escucha del Plan de Dios

(Lucas 2, 41-52)



“Él les dijo: «Y ¿por qué me buscaban? ¿No saben que yo debo estar en los asuntos de mi Padre?» Su madre conservaba cuidadosamente todas las cosas en su corazón.”

(Lucas 2, 49. 51)

1. INTRODUCCIÓN AL ENCUENTRO

1.1. Invocación:

- Iniciamos nuestro encuentro, en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén!
- **V:** “Al que tiene el poder de confirmar nuestras familias en la Buena Noticia de Jesucristo. **R:** Sea dada la gloria por los siglos de los siglos. Amén

1.2. Canto: JESUCRISTO ME DEJÓ INQUIETO

Jesucristo me dejó inquieto
Su palabra me llenó de luz,
Nunca más yo pude ver el mundo,
Sin sentir aquello que sintió Jesús (2)
Yo vivía muy tranquilo y descuidado
Y pensaba haber cumplido mi deber
Muchas veces yo pensaba equivocado
Contentarme con la letra de la ley,
Más después que mi Señor pasó
Nunca más mi pensamiento descanso

1.3. Ambientación

El animador tiene una cartelera preparada con la siguiente pregunta: ¿Cuáles creen que eran las actividades que hacía el niño Jesús? Con los marcadores, deja que los miembros escriban varias actividades y al terminar, contemplando lo escrito respondemos: ¿Nuestra vida se parece a la vida de Jesús en su familia?

1.4. Enseñanza principal del Encuentro

Por medio de José y María, Jesús vivió la experiencia de la familia humana. Allí recibió todos los valores que la Palabra de Dios fue transmitiendo a todo el Pueblo de Israel durante toda su historia. José y María fueron los educadores de Jesús. Ellos por medio de su testimonio y a través de la Palabra le mostraron a Jesús el horizonte de la vida que un hombre o una mujer viven cuando optan por Dios. Pero el Evangelio culmina y supera el horizonte del Antiguo Testamento y por lo tanto culmina y supera la escuela de valores. Jesús enseña a sus padres y a todos los hombres y mujeres que la vida de un discípulo suyo está fundamentada en “hacer la voluntad de mi Padre”. (Cf. Lucas 2, 49)

2. PASOS DE LA LECTURA ORANTE

2.1. Invocación al Espíritu Santo

“Ven Espíritu Santo, regálanos el don de tu sabiduría y de tu ciencia, derrama sobre nosotros el don de tu entendimiento y el del discernimiento, para que siempre estemos atentos a la escucha de tu Palabra, y la hagamos realidad en nuestra vida, y en cada una de nuestras familias. Amén.”

2.2. Leamos la Palabra: Lucas 2,41 - 52

¿Qué dice la Palabra de Dios?

⁴¹ Sus padres iban todos los años a Jerusalén a la fiesta de la Pascua. ⁴² Cuando tuvo doce años, subieron ellos como de costumbre a la fiesta ⁴³ y, al volverse, pasados los días, el niño Jesús se quedó en Jerusalén, sin saberlo su padres. ⁴⁴ Creyendo que estaría en la caravana, hicieron un día de camino, y le buscaban entre su familia y los conocidos; ⁴⁵ pero al no encontrarle, se volvieron a Jerusalén en su busca. ⁴⁶ Y sucedió que, al cabo de tres días, le encontraron en el Templo sentado en medio de los maestros, escuchándoles y preguntándoles; ⁴⁷ todos los que le oían, estaban estupefactos por su inteligencia y sus respuestas. ⁴⁸ Cuando le vieron, quedaron sorprendidos, y su madre le dijo: «Hijo, ¿por qué nos has hecho esto? Mira, tu padre y yo, angustiados, te andábamos buscando.» ⁴⁹ Él les dijo: «Y ¿por qué me buscaban? ¿No saben que yo debo estar en los asuntos de mi Padre?» ⁵⁰ Pero ellos no comprendieron la respuesta que les dio. ⁵¹ Bajó con ellos y vino a Nazaret, y siguió bajo su autoridad. Su madre conservaba cuidadosamente todas las cosas en su corazón. ⁵² Jesús progresaba en sabiduría, en estatura y en gracia ante Dios y ante los hombres.

Palabra de Dios?

Dialoguemos sobre lo que dice la Palabra de Dios

- ¿A dónde iban María y José todos los años y a qué?
- ¿Cuántos años tenía Jesús y qué sucedió?
- ¿Por cuánto tiempo le buscaron y dónde lo encontraron?
- ¿Qué respondió a María Jesús y que hizo ella con la respuesta?

Memoricemos esta Palabra

“Él les dijo: «Y ¿por qué me buscaban? ¿No saben que yo debo estar en los asuntos de mi Padre?»... Su madre conservaba cuidadosamente todas las cosas en su corazón.” (Lucas 2, 49. 51)

2.3. Meditemos la Palabra:

¿Qué nos dice la Palabra de Dios? - Comentario bíblico

La centralidad de este relato está en el doble diálogo entre Jesús y los ancianos del templo y el de Jesús con sus padres. La ocasión sirve para que Lucas defina dos cosas, 1: la paternidad divina de Jesús, primeras palabras de Jesús en el Evangelio de Lucas “mi Padre” y 2: la declaración por parte de Jesús del destino que dará a su vida: “los asuntos de mi Padre”.

Aunque ésta no es precisamente la ocasión para que Jesús se lance a su ministerio público (lo hará en Lucas 4, 16 - 20), ya Lucas anticipa desde aquí lo que moverá a su protagonista a la acción: los asuntos del Padre, el plan de Dios o el proyecto del Padre. Nadie entiende nada, nadie discute nada, ni siquiera sus propios padres; María guardaba todo esto en su corazón; algún día entenderá...

Por lo pronto, queda un primer pincelazo del modelo de discípulo dócil a la Palabra que Lucas quiere dibujar desde la figura de María y desde el hogar de Nazareth. Por ahora regresa toda la familia a Nazareth donde Jesús seguirá creciendo en el “saber, en estatura y en gracia delante de Dios y de los hombres” (Lucas 2, 52)

2.4. El Papa Francisco nos enseña:

“¡Realmente Jesús hace que generaciones diferentes se encuentren y se unan! Él es la fuente inagotable de ese amor que vence todo egoísmo, toda soledad, toda tristeza. En su camino familiar, ustedes comparten tantos momentos inolvidables: las comidas, el descanso, las tareas de la casa, la diversión, la oración, las excursiones y peregrinaciones, la solidaridad con los necesitados... Sin embargo, si falta el amor, falta la alegría, y el amor auténtico nos lo da Jesús: Él nos ofrece su Palabra, que ilumina nuestro camino; nos da el Pan de vida, que nos sostiene en las fatigas de cada día”.

Papa Francisco, Homilía en la Presentación del Señor, 2 de febrero de 2014

2.5. Oremos con la Palabra:

Oremos juntos con la oración del Papa Francisco a la Santa Familia de Nazareth:

Jesús, María y José,
en ustedes contemplamos
el esplendor del verdadero amor,
a ustedes, confiados, nos dirigimos.
Santa Familia de Nazaret,
Concédenos hacer de nuestras familias
lugar de comunión y cenáculo de oración,
auténticas escuelas del Evangelio
y pequeñas Iglesias domésticas.
Santa Familia de Nazaret,
que nunca más haya en las familias episodios
de violencia, de obstinación y división;
que quien haya sido herido o escandalizado
sea pronto consolado y curado.
Santa Familia de Nazaret,
Concédenos tomar conciencia:
del carácter sagrado e inviolable de la familia,
y de su belleza en el proyecto de Dios.
Jesús, María y José,
Escuchen nuestra oración,
Acojan nuestras súplicas, Amén.

2.6. Contemplemos la Palabra:

Compromisos y actitudes que nos deja la Palabra

- “A la escucha del Maestro” es un folleto del padre Fidel Oñoro que nos ha enseñado a discernir la Palabra de Dios y de nuestra Iglesia. ¿Acostumbramos a discernir a la luz de la Palabra las situaciones más importantes que vivimos, especialmente que vive nuestra familia? Compartamos esta experiencia.
- ¿Cuáles son las situaciones familiares que más acostumbramos a discernir a la luz de la Palabra de Dios? Hagamos un elenco de las situaciones que requieren un mayor discernimiento en la vida de nuestras familias.

3. ORACIÓN POR LA EVANGELIZACIÓN DE LA ARQUIDIÓCESIS

“Padre bueno y misericordioso, concédenos proclamar con la fuerza del Espíritu Santo a Jesucristo vivo, Evangelio del Padre y Camino de Salvación para todos los pueblos; para que, a partir de comunidades vivas y dinámicas, todos en la Arquidiócesis de Cartagena, nos hagamos discípulos de Jesús Maestro y formadores de discípulos, y nos comprometamos en la construcción de una sociedad más humana y justa. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amen.”

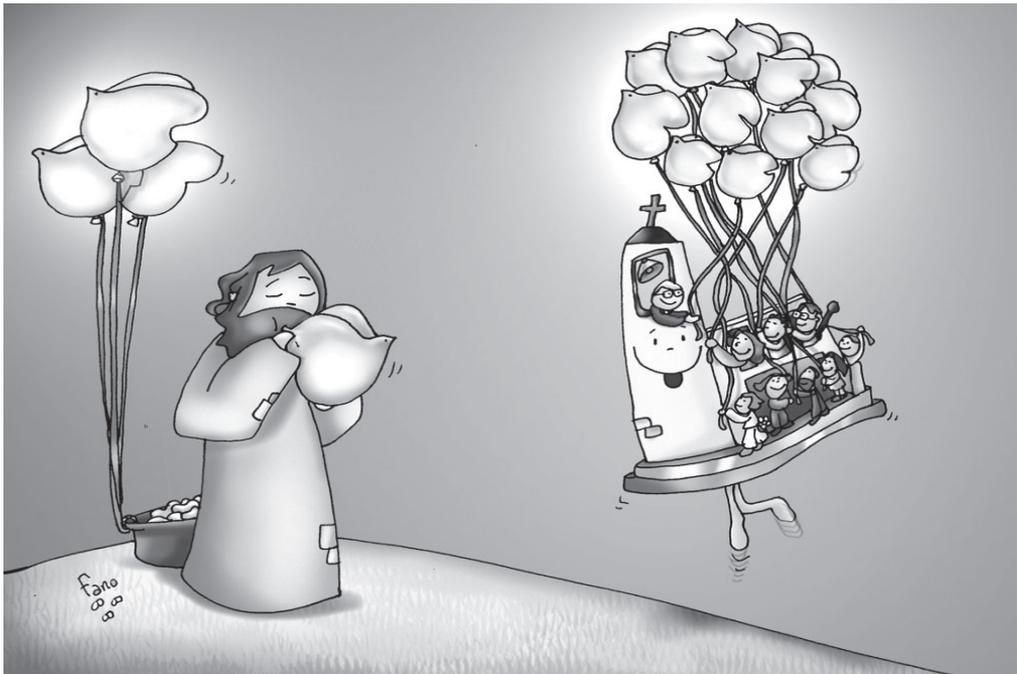
4. PARA NUESTRO PROXIMO ENCUENTRO

El animador tiene preparada una cartelera con muchas imágenes de templos y santuarios católicos del mundo.

Encuentro No 10

La casa de Dios: lugar de encuentro

(Salmo 84)



¡Qué amable es tu casa Señor Dios del Universo! Mi alma se consume y anhela los atrios de la casa del Señor, mi corazón y mi carne saltan de gozo por el Dios vivo.

(Sal 84, 2-3)

1. INTRODUCCIÓN AL ENCUENTRO

1.1. Invocación:

- Iniciamos nuestro encuentro, en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén!
- **V:** "Al que tiene el poder de confirmar nuestras familias en la Buena Noticia de Jesucristo. **R:** Sea dada la gloria por los siglos de los siglos. Amén

1.2. Canto: QUÉ ALEGRÍA

¡Qué alegría cuando me dijeron:
vamos a la casa del Señor,
ya que están pisando
nuestros pies
Tus umbrales Jerusalén!
Jerusalén está fundada
como ciudad
bien compacta;
allá suben las tribus
las tribus del Señor.
Según la costumbre de Israel
a celebrar el nombre del Señor,
en ella están los tribunales de justicia,
en el palacio de David.

1.3. Ambientación

El animador tiene preparada una cartelera con muchas imágenes de templos y santuarios católicos del mundo. Ante esta cartelera, contemplándola, le pregunta a los miembros de la pequeña comunidad: ¿Cómo se imaginan la casa de Dios? ¿Por qué la Iglesia es la Casa de Dios? ¿Es nuestra parroquia para nosotros y nuestra familia la casa de Dios?

1.4. Enseñanza principal del Encuentro

Tanto el Antiguo como el Nuevo Testamento son el manual donde los discípulos de Jesús descubrimos y aprendemos a vivir los valores del Reino. El salmo 84 es un ejemplo de lo que viven las familias cristianas cuando han optado por Dios como valor supremo de la vida y por las bienaventuranzas como una manera de vivir. ¡Esto es vivir en la casa del Señor!

2. PASOS DE LA LECTURA ORANTE

2.1. Invocación al Espíritu Santo

“Ven Espíritu Santo, regálanos el don de tu sabiduría y de tu ciencia, derrama sobre nosotros el don de tu entendimiento y el del discernimiento, para que siempre estemos atentos a la escucha de tu Palabra, y la hagamos realidad en nuestra vida, y en cada una de nuestras familias. Amén.”

2.2. Leamos la Palabra: Salmo 84

¿Qué dice la Palabra de Dios?

² ¡Qué amable es tu casa
Señor Dios del Universo!

³ Mi alma se consume y anhela
los atrios de la casa del Señor,
mi corazón y mi carne
saltan de gozo por el Dios vivo.

⁴ Hasta el gorrión ha encontrado una
casa;

la golondrina, un nido
donde colocar sus polluelos:
tus altares, Señor Dios del universo,
Rey mío y Dios mío.

⁵ Dichosos los que viven en tu casa,
alabándote siempre.

⁶ Dichosos quienes tienen su refugio
en ti
aquéllos cuyo corazón te alaban:

⁷ Cuando pasan por el Valle del Llan-
to,
lo transforman en manantiales,

y la lluvia temprana
los cubre de bendiciones;

⁸ caminan de baluarte en baluarte
a ver al Dios de los dioses en Sión.

⁹ Señor Dios del universo, escucha mi
súplica;

atiéndeme, Dios de Jacob.

¹⁰ Oh Dios, escudo nuestro, mira,
fíjate en el rostro de tu Ungido.

¹¹ Vale más un día en tus atrios
que mil en mi casa,
y prefiero el umbral de la casa de
Dios

a morar en la tienda del malvado.

¹² Porque el Señor es sol y escudo,
Dios concede favor y gloria;
el Señor no niega sus bienes
a los de conducta intachable.

¹³ ¡Señor Dios del universo,
dichoso el hombre que confía en tí!

Dialoguemos sobre lo que dice la Palabra de Dios

Cada uno va a elegir un versículo, el que más le guste y lo van a memorizar. Cuando lo tengan memorizado, lo comparte en voz alta con toda la pequeña comunidad eclesial. Todos participamos.

Memoricemos esta Palabra

¡Qué amable es tu casa Señor Dios del Universo! Mi alma se consume y anhela los atrios de la casa del Señor, mi corazón y mi carne saltan de gozo por el Dios vivo. (Sal 84, 2-3)

2.3. Meditemos la Palabra:

¿Qué nos dice la Palabra de Dios? - Comentario bíblico

El poeta pasa revista al atrio/la casa del Señor – en la primera y tercera estrofa (versículos 2 – 4 y 10 – 13) y al camino hacia la casa de Dios (versículos 5 – 9). La casa de Dios, que es también refugio o fortaleza (versículo 6), es el tema dominante en el salmo.

La casa del Señor suscita vehemente deseos que afectan a todo el ser (versículo 3). El sentimiento aflora enseguida: ¡Quién fuera como el ave que tiene su casa en los aleros de la casa de Dios! (versículo 4). Algunos son dichosos porque viven en la casa (versículo 5 y siguientes). Espiritualmente el peregrino ya ha llegado a la meta antes de comenzar la marcha: su encendido deseo le encamina hacia la persona querida y hacia la morada amable o agradable (versículo 2). El poeta se pone físicamente en camino (versículo 7) y todo se transforma: en vez de llanto, lluvias beneficiosas; en vez de los baluartes (versículo 8) el refugio deseado y anhelado (versículo 6). La peregrinación ética queda para el final; quien se ha acercado a la casa ya no puede continuar siendo igual.

El Señor concede el favor y la gloria a los de “conducta intachable” (versículo 12) la luz divina (versículo 12) ilumina el interior de la casa de Dios y también su umbral. Es mejor vivir en el umbral como un mendigo que morar tranquilamente en la casa de los pecadores. Por tercera vez suena la proclamación de la dicha, ahora para el hombre que confía en Dios (versículo 13) es la síntesis del salmo. ¿Hay alguien mayor que la casa de Dios que resplandece más que el sol? (cfr. Mateo 17, 2). Quien visite la casa de Dios sin gozar del amor de Dios, morador de dicha casa, y por ello, sin enmendar su conducta, habrá puesto su confianza en la casa de Dios pero no en el Dios de la casa.

2.4. El Papa Francisco nos enseña:

“La Iglesia está llamada a ser siempre la casa abierta del Padre. Uno de los signos concretos de esa apertura es tener templos con las puertas abiertas en

todas partes. De ese modo, si alguien quiere seguir una moción del Espíritu y se acerca buscando a Dios, no se encontrará con la frialdad de unas puertas cerradas. Pero hay otras puertas que tampoco se deben cerrar. Todos pueden participar de alguna manera en la vida eclesial, todos pueden integrar la comunidad, y tampoco las puertas de los sacramentos deberían cerrarse por una razón cualquiera. Esto vale sobre todo cuando se trata de ese sacramento que es «la puerta», el Bautismo. La Eucaristía, si bien constituye la plenitud de la vida sacramental, no es un premio para los perfectos sino un generoso remedio y un alimento para los débiles. Estas convicciones también tienen consecuencias pastorales que estamos llamados a considerar con prudencia y audacia. A menudo nos comportamos como controladores de la gracia y no como facilitadores. Pero la Iglesia no es una aduana, es la casa paterna donde hay lugar para cada uno con su vida auestas”.

Papa Francisco, Exhortación “La Alegría del Evangelio”, n. 47

2.5. Oremos con la Palabra:

Vamos a orar con la oración que los obispos realizan al dedicar una Iglesia, la rezan para consagrarla al Señor, tomada del Ritual para la Dedicación de una Iglesia. Mientras la oramos, pidamos por nuestra parroquia y sus necesidades.

“Este edificio hace vislumbrar el misterio de la Iglesia, / a la que Cristo santificó con su sangre, / para presentarla ante sí como esposa llena de gloria, / como virgen excelsa por la integridad de la fe / y madre fecunda por el poder del Espíritu.

Es la Iglesia santa, la viña elegida de Dios, / cuyos sarmientos llenan el mundo entero, / cuyos renuevos, adheridos al tronco, / son atraídos hacia lo alto, al reino de los cielos.

Es la Iglesia feliz, la morada de Dios con los hombres, / el templo santo, construido con piedras vivas, / sobre el cimiento de los apóstoles, / con Cristo Jesús como suprema piedra angular.

Es la Iglesia excelsa, / la ciudad colocada sobre la cima de la montaña, / accesible a todos y a todos patente, / en la cual brilla perenne la antorcha del Cordero / y resuena agradecido el cántico de los bienaventurados”.

“Que tus fieles, reunidos junto a este altar, / celebren el memorial de la pascua / y se fortalezcan con la palabra y el cuerpo de Cristo.

Que resuene aquí la alabanza jubilosa / que armoniza las voces de los ángeles y de los hombres, / y que suba hasta ti la plegaria por la salvación del mundo.

Que los pobres encuentren aquí misericordia, / los oprimidos alcancen la verdadera libertad, / y todos los hombres sientan la dignidad de ser hijos tuyos, / hasta que lleguen, gozosos, a la Jerusalén celestial". Amén.

2.6. Contemplemos la Palabra:

Compromisos y actitudes que nos deja la Palabra

- Compartamos las experiencias que hemos vivido yendo juntos, en familia a la Casa del Señor ¿lo hacemos con alguna frecuencia? ¿Qué hemos experimentado que favorezca la vida familiar?
- Compartir en familia, todos los miembros que la formamos, la Eucaristía dominical es una experiencia que puede fortalecer las relaciones a nuestro interior. Podría suceder algo similar cuando compartimos el rosario en familia.

3. ORACIÓN POR LA EVANGELIZACIÓN DE LA ARQUIDIÓCESIS

“Padre bueno y misericordioso, concédenos proclamar con la fuerza del Espíritu Santo a Jesucristo vivo, Evangelio del Padre y Camino de Salvación para todos los pueblos; para que, a partir de comunidades vivas y dinámicas, todos en la Arquidiócesis de Cartagena, nos hagamos discípulos de Jesús Maestro y formadores de discípulos, y nos comprometamos en la construcción de una sociedad más humana y justa. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amen.”

4. PARA NUESTRO PRÓXIMO ENCUENTRO

El animador tiene preparada para este encuentro una cartelera con la imagen en boceto de una casa, con este título: LA CASA DE JESÚS. Marcadores de colores.

Encuentro No 11

La casa de Jesús: lugar de salvación

(Marcos 2, 1-12)



"Pues para que sepan que el Hijo del hombre tiene en la tierra poder de perdonar pecados - dice al paralítico -: "A ti te digo, levántate, toma tu camilla y vete a tu casa."

(Marcos 2, 10 - 11)

1. INTRODUCCIÓN AL ENCUENTRO

1.1. Invocación:

- Iniciamos nuestro encuentro, en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén!
- **V:** "Al que tiene el poder de confirmar nuestras familias en la Buena Noticia de Jesucristo. **R:** Sea dada la gloria por los siglos de los siglos. Amén

1.2. Canto: LA SOMBRA DE PEDRO

Con la sombra de Pedro los enfermos se sanaban

Con la sombra de Pedro los enfermos se sanaban

No era la sombra ni tampoco Pedro, No era la sombra ni tampoco Pedro

Era porque Pedro tenía el espíritu de Nazareno

Era porque Pedro tenía el espíritu de Nazareno

Nazareno, nazareno espíritu de nazareno, Nazareno, nazareno espíritu de nazareno

Nazareno, nazareno espíritu de nazareno, Nazareno, nazareno espíritu de nazareno

A que tú lo tienes (yo lo tengo) a que tú lo tienes (yo lo tengo)

A que tú lo tienes (yo lo tengo) a que tú lo tienes (yo lo tengo)

A que tú lo tienes (yo lo tengo) a que tú lo tienes (yo lo tengo)

A que tú lo tienes (yo lo tengo) a que tú lo tienes (yo lo tengo).

Fluye, fluye Espíritu Santo fluye, fluye espíritu santo

Fluye, fluye Espíritu Santo fluye, fluye espíritu santo

Este sí que da poder este sí que da poder

Yo me siento en Pentecostés de la cabeza a los pies

Este sí que da poder este sí que da poder

Yo me siento en Pentecostés de la cabeza a los pies. (X2)Fluye, fluye Espíritu Santo

1.3. Ambientación

El animador tiene preparada para este encuentro una cartelera con la imagen en boceto de una casa, con este título: LA CASA DE JESÚS. Con los marcadores, invita a los miembros de la comunidad a que dentro de la imagen de la casa escriban qué valores y qué se vivía según su pensamiento en la casa de Jesús. Al terminar, contemplando la imagen todos en silencio hacen un acto de piedad en el que cada uno pida a Jesús ser huésped de su casa.

1.4. Enseñanza principal del Encuentro

Los Evangelios nos narran que cuando Jesús comenzó su vida pública dejó su familia de Nazaret y se fue a morar a Cafarnaúm, a la “casa de Pedro” que lo acogió como miembro de su familia. Esta fue la casa de Jesús durante todas las correrías misioneras que desarrolló en la Galilea y en sus alrededores antes de subir a Jerusalén. ¿Qué hacía Jesús en su casa? El texto de este encuentro nos habla de dos actividades muy importantes, entre muchas otras que seguramente hacía, que Jesús realizaba en su casa: anunciaba la Palabra, perdonaba los pecados, curaba los enfermos y daba ánimo a las personas y a las familias para meterse en el Proyecto de Dios.

2. PASOS DE LA LECTURA ORANTE

2.1. Invocación al Espíritu Santo

“Ven Espíritu Santo, regálanos el don de tu sabiduría y de tu ciencia, derrama sobre nosotros el don de tu entendimiento y el del discernimiento, para que siempre estemos atentos a la escucha de tu Palabra, y la hagamos realidad en nuestra vida, y en cada una de nuestras familias. Amén.”

2.2. Leamos la Palabra: Marcos 2,1 - 12

¿Qué dice la Palabra de Dios?

¹ Luego de unos días volvió a Cafarnaúm; al poco tiempo había corrido la voz de que estaba en casa. ² Se reunieron tantos que no quedaba espacio ni siquiera junto a la puerta, y él les anunciaba la Palabra. ³ Llegaron unos llevando un paralítico entre cuatro; ⁴ y como no lograban acercárselo por la multitud, abrieron el techo encima de donde él estaba y, a través de la abertura que hicieron, descolgaron la camilla donde yacía el paralítico. ⁵ Viendo Jesús la fe de ellos, dice al paralítico: «Hijo, tus pecados te son perdonados.» ⁶ Estaban allí sentados algunos escribas que pensaban en sus corazones: ⁷ « ¿Por qué éste habla así? Está blasfemando. ¿Quién puede perdonar pecados, sino sólo Dios?» ⁸ Pero, al instante, conociendo Jesús en su espíritu lo que ellos pensaban en su interior, les dice: « ¿Por qué piensan así en sus corazones? ⁹ ¿Qué es más fácil, decir al paralítico: “Tus pecados te son perdonados”, o decir: “Levántate, toma tu camilla y anda?” ¹⁰ Pues para que sepan que el Hijo del hombre tiene en la tierra poder de perdonar pecados - dice al paralítico -: ¹¹ “A ti te digo, levántate, toma tu camilla y vete a tu casa.”» ¹² Se levantó y, al instante, tomando la camilla, salió a la vista de todos, de modo que quedaban todos asombrados y glorificaban a Dios, diciendo: «Jamás vimos cosa parecida.»

Palabra de Dios

Dialoguemos sobre lo que dice la Palabra de Dios

- ¿Dónde estaba Jesús y en casa de Quién?
- ¿A qué se dedicaba Jesús?
- ¿Quiénes y a quién le llevaron y cómo lo hicieron llegar a Jesús?
- ¿Qué dijo Jesús y qué hizo con el enfermo?

Memoricemos esta Palabra

“Pues para que sepan que el Hijo del hombre tiene en la tierra poder de perdonar pecados - dice al paralítico -: “A ti te digo, levántate, toma tu camilla y vete a tu casa.” (Marcos 2, 10 - 11)

2.3. Meditemos la Palabra:

¿Qué nos dice la Palabra de Dios?- Comentario bíblico

El episodio tiene lugar en Cafarnaúm, en la casa de Pedro, donde muy seguramente vivió Jesús después de haber abandonado a su familia de Nazareth. Hoy en día, los que peregrinan a Tierra Santa pueden descubrir el lugar las piedras que quedan de dicha edificación. Es una palabra que se nos ha vuelto familiar: la Casa de Jesús. Desde allí Jesús lanzó todas las tomas misioneras a los pueblos de la Galilea y de la Samaría y los otros vecindarios, antes de subir a Jerusalén.

El texto de Marcos nos da a entender que esta casa se ha convertido en un lugar de reunión; la gente acude a ella como si fuera una Sinagoga; dentro está Jesús “predicando la Palabra”, allí están también algunos maestros de la Ley; es tal la aglomeración que no es posible llegar a Jesús.

Pero hay algo más en el relato. Le traen a Jesús a su casa un paralítico. Se trata de un hombre anónimo y sin voz, hundido en la invalidez y pasividad total. No habla ni dice nada: ni siquiera para pedir ayuda a Jesús. No puede moverse por sí mismo. No tiene iniciativa alguna. Vive atado a una camilla, de la que no se puede levantar. Su mal es prototipo de incapacidad para acercarse a Jesús. Si no hay alguien que lo ayude, nunca se encontrará con Él ¿No es esta la situación de muchos hombres y mujeres que conocemos y queremos en nuestras familias, pequeñas comunidades eclesiales, movimientos, parroquias y en la Arquidiócesis en general?. La Casa de Jesús es lugar de salvación y para este paralítico fue lugar de curación. En contraste con la inmovilidad del paralítico, cuatro amigos que lo quieren de verdad se movilizan con todas sus fuerzas y su ingenio para acercarlo

a Jesús. No se detienen ante ningún obstáculo. No pueden acceder por la puerta, pues está obstruida. No importa. Harán lo que haga falta para llevar al paralítico hasta donde está Jesús predicando la Buena Noticia de salvación. Saben que Jesús puede ser el comienzo de una nueva vida para su amigo. Y así sucede.

Todo comienza con una mirada de Jesús, que ve en el fondo de los esfuerzos de los amigos que traen al paralítico la fe que tienen en Él. Y de pronto, sin que nadie le haya pedido nada, pronuncia esas palabras que pueden cambiar para siempre una vida: “hijo, tus pecados te son perdonados”. Dios te comprende, te quiere y te perdona. Todo esto sucede en la Casa de Jesús con aquél paralítico y con todos los que hoy se atreven a tocar a su puerta.

2.4. El Papa Francisco nos enseña:

“En su misión terrena, Jesús recorrió los caminos de Tierra Santa; llamó a doce personas sencillas para que permanecieran con Él, compartieran su camino y continuaran su misión. Las eligió entre el pueblo lleno de fe en las promesas de Dios. Habló a todos, sin distinción; a los grandes y a los humildes, al joven rico y a la viuda pobre, a los poderosos y a los débiles; trajo la misericordia y el perdón de Dios; curó, consoló, comprendió; dio esperanza; trajo para todos la presencia de Dios que se interesa por cada hombre y por cada mujer, como hace un buen padre y una buena madre hacia cada uno de sus hijos. Dios no esperó que fuéramos a Él, sino que Él se puso en movimiento hacia nosotros, sin cálculos, sin medida. Dios es así: él da siempre el primer paso, Él se mueve hacia nosotros. Jesús vivió las realidades cotidianas de la gente más sencilla: se conmovió ante la multitud que parecía un rebaño sin pastor; lloró ante el sufrimiento de Marta y María por la muerte del hermano Lázaro; llamó a un publicano como discípulo suyo; sufrió también la traición de un amigo. En Él Dios nos dio la certeza de que está con nosotros, en medio de nosotros. «Las zorras —dijo Él, Jesús—, las zorras tienen madrigueras y los pájaros nidos, pero el Hijo del hombre no tiene dónde reclinar la cabeza» (Mt 8, 20). Jesús no tiene casa porque su casa es la gente, somos nosotros, su misión es abrir a todos las puertas de Dios, ser la presencia de amor de Dios”.
Papa Francisco, Audiencia General, Catequesis, 27-03/2013

2.5. Oremos con la Palabra:

Vamos a través de esta oración a consagrar nuestro hogar como “Casa de Jesús”. Todos en pie, pensando en nuestra casa, rezamos a una sola voz:

La Bendición de Dios descienda sobre mi casa y sobre todos los que viven en ella. Y la gracia del Espíritu Santo nos santifique a todos.

El Santísimo y dulce nombre de Jesús, en el que está toda la salvación, derrame copiosamente salud y bendición sobre mi casa y sobre todos los que viven en ella.

La Santísima Virgen y Madre de Dios, cuide a todos con su materna protección y libere a todos de los males del alma y del cuerpo.

La poderosa intercesión del bienaventurado San José, dé a nuestros trabajos prosperidad y muchos méritos a nuestros sufrimientos.

Los ángeles de la guarda protejan a cuantos hay en mi casa de las asechanzas del maligno enemigo y nos conduzcan a la patria eterna.

Descienda sobre nosotros la bendición de Dios, del + Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo y permanezca siempre con nosotros, Amén.

2.6. Contemplemos la Palabra:

Compromisos y actitudes que nos deja la Palabra

- A nuestro alrededor existen muchos hombres y mujeres que quisieran correr la misma suerte del parálítico del relato. Compartamos situaciones que conozcamos sobre este tema.
- Este es un relato que nos compromete a todos a trabajar en la pastoral de la salud. Se trata solamente de que posibilitemos a los enfermos del cuerpo o del alma, que se encuentren con Jesús.

3. ORACIÓN POR LA EVANGELIZACIÓN DE LA ARQUIDIÓCESIS

“Padre bueno y misericordioso, concédenos proclamar con la fuerza del Espíritu Santo a Jesucristo vivo, Evangelio del Padre y Camino de Salvación para todos los pueblos; para que, a partir de comunidades vivas y dinámicas, todos en la Arquidiócesis de Cartagena, nos hagamos discípulos de Jesús Maestro y formadores de discípulos, y nos comprometamos en la construcción de una sociedad más humana y justa. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amen.”

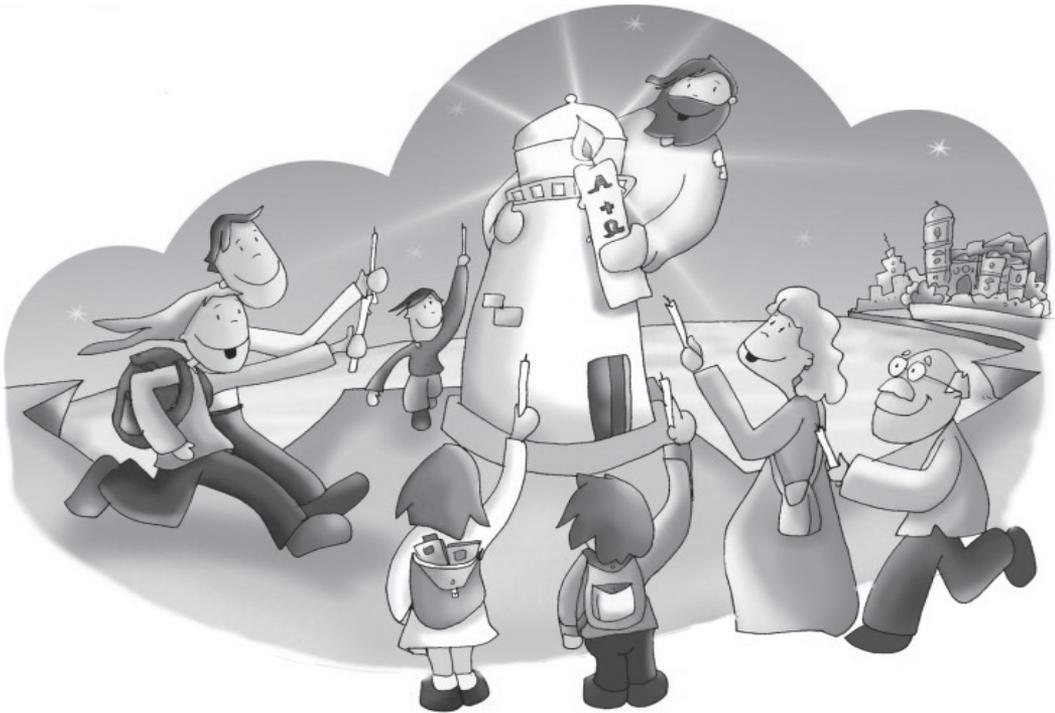
4. PARA NUESTRO PRÓXIMO ENCUENTRO

El animador tiene preparado una cartelera con muchas imágenes de mamás abrazando y amando a sus hijos. A esta cartelera le coloca el título: SI UNA MADRE SE OLVIDA DE SU HIJO, TE ASEGURO QUE YO DE TI NO ME OLVIDARÉ.

Encuentro No 12

Dios es siempre fiel a su familia

(Isaías 49,7-16)



Puede una madre olvidarse de su creatura, dejar de querer al hijo de sus entrañas?, pero, aunque ella se olvide, yo no te olvidaré.

(Isaías 49, 15)

1. INTRODUCCIÓN AL ENCUENTRO

1.1. Invocación:

- Iniciamos nuestro encuentro, en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén!
- **V:** "Al que tiene el poder de confirmar nuestras familias en la Buena Noticia de Jesucristo. **R:** Sea dada la gloria por los siglos de los siglos. Amén

1.2. Canto: PUEDE ACASO UNA MADRE

Puede escuchar la melodía de esta canción en: <http://www.youtube.com/watch?v=F1jC1RVvk2c>

Puede acaso una madre
olvidarse del hijo de sus entrañas
pues aunque ella se olvidara
yo no te olvidaré, yo no te olvidaré
yo no te olvidaré, yo no te olvidaré
yo no te olvidaré
Puede acaso una madre
dejar de amar a su hijo
pues aunque ella te dejara
yo siempre te amaré, yo siempre te amaré
yo siempre te amaré, yo siempre te amaré
yo siempre te amaré
Mira en mi corazón
llevo escrito tu nombre
mira en mi corazón
llevo escrito tu nombre, tu nombre
tu nombre, tu nombre
tu nombre

1.3. Ambientación

El animador tiene preparado una cartelera con muchas imágenes de mamás abrazando y amando a sus hijos. A esta cartelera le coloca el título: SI UNA MADRE SE OLVIDA DE SU HIJO, TE ASEGURO QUE YO DE TI NO ME OLVIDARÉ. Contemplando la cartelera dialogamos: ¿Qué sentimientos genera en mi corazón esta cartelera?

1.4. Enseñanza principal del Encuentro

Dios Padre creó al mundo, a los hombres y a las mujeres, y a sus familias. Pero en ningún momento los abandonó a su suerte. A través de muchas promesas, que siempre ha ido cumpliendo, particularmente por medio de su Hijo Jesucristo acompaña toda su obra. Y ese acompañamiento de fidelidad lo hace “a la manera de la mejor de las madres”.

2. PASOS DE LA LECTURA ORANTE

2.1. Invocación al Espíritu Santo

“Ven Espíritu Santo, regálanos el don de tu sabiduría y de tu ciencia, derrama sobre nosotros el don de tu entendimiento y el del discernimiento, para que siempre estemos atentos a la escucha de tu Palabra, y la hagamos realidad en nuestra vida, y en cada una de nuestras familias. Amén.”

2.2. Leamos la Palabra: Isaías 49, 7 - 16

¿Qué dice la Palabra de Dios?

⁷ Así dice el Señor, redentor y Santo de Israel, al despreciado, al aborrecido de las naciones, al esclavo de los tiranos, te verán los reyes y se pondrán de pie; los príncipes, y se postrarán, porque el señor es fiel, porque el Santo de Israel te ha elegido.⁸ Así dice el Señor: en tiempo de gracia te he respondido, en el día de la salvación te he auxiliado, te he defendido y constituido alianza del pueblo; para restaurar el país, para repartir las herencias devastadas.⁹ para decir a los cautivos: salgan; a los que están en tinieblas: vengan a la luz; aún por los caminos pastarán, tendrán praderas en todas las colinas.¹⁰ no pasarán hambre ni sed, no les hará daño el viento ardiente ni el sol; porque los conduce el que los compadece y los guía a manantiales de agua.¹¹ convertiré mis montes en caminos y mis senderos se nivelarán¹² miren, unos vienen de un país remoto; miren, otros del norte y occidente, y aquellos del país del sur¹³ grita de alegría, cielo; alégrate, tierra; griten en aclamaciones montañas, porque el Señor consuela a su pueblo y se compadece de sus desamparados.¹⁴ decía Sión: me ha abandonado el Señor, mi dueño me ha olvidado.¹⁵ ¿Puede una madre olvidarse de su criatura, dejar de querer al hijo de sus entrañas?, pero, aunque ella se olvide, yo no te olvidaré.¹⁶ Mira, en las palmas de mis manos te llevo tatuada, tus muros están siempre ante mí.

Palabra de Dios

Dialoguemos sobre lo que dice la Palabra de Dios

- ¿A quiénes habla el Señor?
- ¿Cuáles son los verbos que el Señor utiliza al dirigirse a su pueblo?
- Aprendamos de memoria el verso 15.

Memoricemos esta Palabra

¿Puede una madre olvidarse de su criatura, dejar de querer al hijo de sus entrañas?, pero, aunque ella se olvide, yo no te olvidaré. (Isaías 49, 15)

2.3. Meditemos la Palabra:

¿Qué nos dice la Palabra de Dios?- Comentario bíblico

Una Buena Noticia para todos los discípulos de Jesús es que Dios nuestro Padre es fiel. Siempre ha sido fiel y siempre será fiel. Fiel a sus promesas. Ninguna ha dejado de cumplirse. Y recordarlo siempre es muy importante para todos los discípulos de Jesús. Dios no hizo la creación y la abandonó. Durante todos los millones de años que tiene la creación Dios siempre ha estado presente y ha manifestado su amor de múltiples maneras. Porque su acompañamiento es para siempre y según la necesidad de cada uno y de cada pueblo y de cada familia.

Su fidelidad es más grande que la de la misma madre: “¿Puede una madre olvidarse de su criatura, dejar de querer al hijo de sus entrañas?, pero, aunque ella se olvide, yo no te olvidaré” (Isaías 49, 15).

La fidelidad de Dios es seguridad para todos sus hijos e hijas. Jesús repite con frecuencia que “Él estará con nosotros siempre hasta el fin del mundo” (Mateo 28, 20). Y “que donde dos o tres están reunidos en su nombre, Él está en medio de ellos” (Mateo 18, 20).

Quienes reciben la bendición del matrimonio pueden estar seguros de que sus nombres “están tatuados en las palmas de Dios nuestro Padre” (Isaías 49, 16) y “aun cuando nosotros seamos infieles, Él se mantiene fiel” (2 Timoteo 2, 13).

Pero el amor es don y es tarea. Siempre hay que implorar de Dios nuestro Padre la gracia de amarse y de permanecer fiel. Pero el amor también es tarea. Y es una tarea que está tejida de detalles, de los detalles de la vida diaria. La garantía es que Dios nuestro Padre está allí siempre con nosotros y a pesar de nuestros pecados y caídas, “el siempre permanece fiel”.

2.4. El Papa Francisco nos enseña:

“El amor de Dios es fiel, perseverante y fecundo. “Jesús esta esposado con la Iglesia por amor”. Es “su esposa: hermosa, santa, pecadora, pero la ama igualmente”. Su manera de amarla demuestra, las “tres características” de este amor: “un amor fiel; un amor perseverante, no se cansa jamás de amar a su Iglesia, es un amor fecundo. ¡Es un amor fiel! ¡Dios es fiel! ¡Jesús es fiel! San Pablo en una de sus Cartas, dice: “Si confiesas a Cristo, Él te confesará, a ti, frente al Padre; si reniegas de Cristo, El también renegará de ti, si no eres fiel a Cristo, El permanece fiel, porque no puede negarse a sí mismo”. La fidelidad es el propio ser del amor de Jesús. Y el amor de Jesús por su Iglesia es fiel. Esta fidelidad es como una luz para el matrimonio. La fidelidad del amor “Siempre”. Siempre fiel, pero también siempre incansable en su perseverancia. Es como el amor de Jesús por su Esposa.”

Papa Francisco, Homilía, 02-06-2014

2.5.Oremos con la Palabra:

Vamos a orar juntos con el salmo 100. Nos colocamos en pie y todos decimos:

- ¹ Aclame al Señor toda la tierra,
- ² sirvan al Señor con alegría,
lleguen hasta Él con cantos jubilosos.
- ³ Reconozcan que el Señor es Dios:
Él nos hizo y a Él pertenecemos;
somos su pueblo y ovejas de su rebaño.
- ⁴ Entren por sus puertas dando gracias,
entren en sus atrios con himnos de alabanza,
alaben al Señor y bendigan su Nombre.
- ⁵ ¡Qué bueno es el Señor!
Su misericordia permanece para siempre,
y su fidelidad por todas las generaciones.
Gloria a la Padre y al Hijo y al Espíritu Santo

2.6.Contemplemos la Palabra:

Compromisos y actitudes que nos deja la Palabra

- Compartamos las causas de las situaciones de infidelidad más comunes en nuestra sociedad.

- Este encuentro tiene su culminación en cada una de las familias de los miembros de esta comunidad ya que al llegar a nuestra casa nos sentiremos necesitados de pedir perdón por nuestras infidelidades entre esposos y entre padre e hijos.

3. ORACIÓN POR LA EVANGELIZACIÓN DE LA ARQUIDIÓCESIS

“Padre bueno y misericordioso, concédenos proclamar con la fuerza del Espíritu Santo a Jesucristo vivo, Evangelio del Padre y Camino de Salvación para todos los pueblos; para que, a partir de comunidades vivas y dinámicas, todos en la Arquidiócesis de Cartagena, nos hagamos discípulos de Jesús Maestro y formadores de discípulos, y nos comprometamos en la construcción de una sociedad más humana y justa. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amen.”

4. PARA NUESTRO PROXIMO ENCUENTRO

El animador prepara una mesa bien arreglada con manteles blancos, con panes, con vino, con velas encendidas. Invita a que todos traigan alimentos para compartir.

Encuentro No 13

En la familia, Jesús se queda con nosotros

(Lucas 24, 28 – 31)



«Quédate con nosotros, porque se hace tarde y el día se acaba.»

(Lucas 24, 19)

1. INTRODUCCIÓN AL ENCUENTRO

1.1. Invocación:

- Iniciamos nuestro encuentro, en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén!
- **V:** "Al que tiene el poder de confirmar nuestras familias en la Buena Noticia de Jesucristo. **R:** Sea dada la gloria por los siglos de los siglos. Amén

1.2. Canto: EL PEREGRINO DE EMAÚS

¿Qué llevabas conversado?
me dijiste buen amigo,
y me detuve asombrado
a la vera del camino:
¿No sabes lo que ha pasado
ayer en Jerusalén,
de Jesús de Nazaret,
a quien clavaron en Cruz?
Por eso me vuelvo en pena
a mi aldea de Emaús.
Por la calzada de Emaús,
un peregrino iba conmigo,
no le conocí al caminar,
ahora sí, en la fracción del Pan.
Van tres días que se ha muerto
y se acaba mi esperanza.
Dicen que algunas mujeres
al sepulcro fueron de alba.
Pedro, Juan y algunos otros
hoy también allá buscaron.
Mas se acaba mi confianza,
no encontraron a Jesús.
Por eso me vuelvo triste
a mi aldea de Emaús.
Por la calzada de Emaús,
un peregrino iba conmigo,

no le conocí al caminar,
ahora sí, en la fracción del Pan.
¡Oh tardíos corazones
que ignoráis a los profetas!
En la ley ya se anunció
que el Mesías padeciera,
y por llegar a su gloria
escogiera la aflicción.
En la tarde de aquel día
yo sentí que con Jesús
nuestro corazón ardía
a la vista de Emaús.
Por la calzada de Emaús,
un peregrino iba conmigo,
no le conocí al caminar,
ahora sí, en la fracción del Pan.
Hizo señas de seguir
más allá del nuestra aldea
y la luz del sol poniente
pareció que se muriera.
Quédate forastero,
ponte a la mesa y bendice,
y al destello de tu luz,
en la bendición del pan,
mis ojos conocerán
al amigo de Emaús.

1.3. Ambientación

El animador prepara una mesa bien arreglada con manteles blancos, con panes, con vino, con velas encendidas y coloca lo que los hermanos han traído para el compartir. Sobre esta mesa, coloca una cartelera con esta frase: ¡Quédate

con Nosotros Señor! Contemplando el signo, a modo de testimonio, se deja un espacio de compartir sobre cómo ha sido ese quedar de Jesús en nuestra familia, en la pequeña comunidad y en nuestra parroquia. Participan varios.

1.4. Enseñanza principal del Encuentro

Jesús, como su Padre, nunca abandona a sus discípulos. Siempre los sigue y los acompaña. Tiene un cuidado especial de sus familias porque Él vivió esa experiencia y como su Padre en la creación nos la ha propuesto como modo de vida: vivir en familia. Emaús es un bello testimonio de como Jesús siempre escucha la plegaria de la familia que le pide hoy y siempre: "Quédate con nosotros Señor".

2.PASOS DE LA LECTURA ORANTE

2.1. Invocación al Espíritu Santo

"Ven Espíritu Santo, regálanos el don de tu sabiduría y de tu ciencia, derrama sobre nosotros el don de tu entendimiento y el del discernimiento, para que siempre estemos atentos a la escucha de tu Palabra, y la hagamos realidad en nuestra vida, y en cada una de nuestras familias. Amén."

2.2. Leamos la Palabra: Lucas 24, 28 - 31

¿Qué dice la Palabra de Dios?

²⁸ Se acercaban al pueblo donde se dirigían, él hizo ademán de seguir adelante. ²⁹ Pero ellos le insistieron diciéndole: «Quédate con nosotros, porque se hace tarde y el día se acaba.» Y entró a quedarse con ellos.³⁰ Y, mientras estaba con ellos a la mesa, tomó el pan, lo bendijo, lo partió y se los dio.³¹ Entonces se les abrieron los ojos y lo reconocieron. Pero él desapareció de su vista.

Palabra de Dios

Dialoguemos sobre lo que dice la Palabra de Dios

- ¿A qué pueblo iban los discípulos?
- ¿Qué le pidieron al Señor?
- ¿Qué hizo Jesús y qué le sucedió a los discípulos?

Memoricemos esta Palabra

«Quédate con nosotros, porque se hace tarde y el día se acaba.»(Lucas 24, 19)

2.3. Meditemos la Palabra:

¿Qué nos dice la Palabra de Dios? - Comentario bíblico

Dos discípulos van caminando hacia Emaús, una pequeña aldea a unos ocho kilómetros de Jerusalén. Todo sucede en ese camino, que sugiere por una parte, el recorrido de nuestra vida, pero también el camino interior que hemos de hacer para reconocer la presencia del resucitado que camina junto a nosotros. Hay algo que el evangelista quiere destacar. A pesar de la tristeza y de la confusión, estos dos discípulos siguen pensando en Jesús. No se resignan en olvidarlo para siempre. Siguen recordando sus palabras y su actividad de profeta. Quieren comprender mejor lo que ha pasado. El relato nos dice que, mientras “conversaban y discutían, Jesús en persona se les acercó y se puso a caminar con ellos” (Lucas 24, 15).

No hemos de olvidarlo. Allí donde hay hombres y mujeres, que a pesar de su desesperanza, recuerdan a Jesús y se preguntan por el significado de su mensaje y de su persona, allí ya está Jesús caminando con ellos. Sin embargo, el evangelista nos advierte de que “sus ojos no eran capaces de reconocerle” (Lucas 24, 16). Jesús les parece un caminante desconocido, un extranjero. Para reconocerle necesitan vivir la experiencia de su encuentro.

La escena que hemos leído es sencilla, pero entrañable. Unos caminantes cansados de su largo caminar se sientan como amigos a compartir la misma mesa. Es entonces cuando Jesús repite exactamente los cuatro gestos, que según la tradición había hecho en la cena de despedida: “tomó pan, pronunció la bendición, lo partió y se los dio” (Lucas 24, 30). En los discípulos se despierta la fe “se les abrieron los ojos y lo reconocieron” (Lucas 24, 31). Descubren a Jesús como alguien que alimenta sus vidas, les sostiene en el cansancio y les fortalece por el camino y todo esto sucede en la casa de Emaús. Los discípulos sentados a la mesa lo reconocen en la fracción del pan, o sea, en el gesto del don que revela el sentido positivo de la pasión: la generosidad de Jesús hacia nosotros, su amor que llegó hasta el extremo de dar la vida y que ha transformado su sentido. La súplica de los discípulos: “¡Quédate con nosotros Señor en nuestra casa! ha surtido un efecto increíble. Lo que sigue será poner sus familias “en salida”. Volvieron a Jerusalén y anunciaron a sus hermanos su encuentro con Jesucristo vivo.

2.4. El Papa Francisco nos enseña:

“El camino de Emaús se convierte así en símbolo de nuestro camino de fe: las Escrituras y la Eucaristía son los elementos indispensables para el encuentro con el Señor. También nosotros llegamos a menudo a la misa dominical en familia con nuestras preocupaciones, nuestras dificultades y desilusiones... La vida a veces nos hiere y nos marchamos tristes, hacia nuestro «Emaús», dando la espalda al proyecto de Dios. Nos alejamos de Dios. Pero nos acoge la Liturgia de la Palabra: Jesús nos explica las Escrituras y vuelve a encender en nuestros hogares y en nuestros corazones el calor de la fe y de la esperanza, y en la Comunión nos da fuerza. Palabra de Dios, Eucaristía. Leer cada día un pasaje del Evangelio. Recuérdenlo bien: leer cada día un pasaje del Evangelio, y los domingos ir a recibir la comunión en familia, recibir a Jesús en familia. Así sucedió con los discípulos de Emaús: acogieron la Palabra; compartieron la fracción del pan, y, de tristes y derrotados como se sentían, pasaron a estar alegres. Siempre, queridos hermanos y hermanas, la Palabra de Dios y la Eucaristía nos llenan de alegría. Cuando estén tristes, tomen la Palabra de Dios. Cuando estén decaídos, tomen la Palabra de Dios y vayan a la misa del domingo en familia a recibir la comunión, a participar del misterio de Jesús. Palabra de Dios, Eucaristía: esto es lo que llenará a nuestras familias de la verdadera alegría.”

Papa Francisco, saludo de “Reina del cielo”, 4 de mayo de 2014

2.5. Oremos con la Palabra:

Vamos a orar con Benedicto XVI, en el final de la instalación de la V Conferencia del Episcopado latinoamericano y del Caribe en Aparecida:

“Quédate con nosotros, Señor, acompáñanos aunque no siempre hayamos sabido reconocerte. Quédate con nosotros, porque en torno a nosotros se van haciendo más densas las sombras, y tú eres la Luz; en nuestros corazones se insinúa la desesperanza, y tú los haces arder con la certeza de la Pascua. Estamos cansados del camino, pero tú nos confortas en la fracción del pan para anunciar a nuestros hermanos que en verdad tú has resucitado y que nos has dado la misión de ser testigos de tu resurrección.

Quédate con nosotros, Señor, cuando en torno a nuestra fe católica surgen las nieblas de la duda, del cansancio o de la dificultad: tú, que eres la Verdad misma

como revelador del Padre, ilumina nuestras mentes con tu Palabra; ayúdanos a sentir la belleza de creer en ti.

Quédate en nuestras familias, ilumínalas en sus dudas, sostenlas en sus dificultades, consuélalas en sus sufrimientos y en la fatiga de cada día, cuando en torno a ellas se acumulan sombras que amenazan su unidad y su naturaleza.

Tú que eres la Vida, quédate en nuestros hogares, para que sigan siendo nidos donde nazca la vida humana abundante y generosamente, donde se acoja, se ame, se respete la vida desde su concepción hasta su término natural.

Quédate, Señor, con aquellos que en nuestras sociedades son más vulnerables; quédate con los pobres y humildes, con los indígenas y afroamericanos, que no siempre han encontrado espacios y apoyo para expresar la riqueza de su cultura y la sabiduría de su identidad.

Quédate, Señor, con nuestros niños y con nuestros jóvenes, que son la esperanza y la riqueza de nuestro Continente, protégelos de tantas insidias que atentan contra su inocencia y contra sus legítimas esperanzas. ¡Oh buen Pastor, quédate con nuestros ancianos y con nuestros enfermos. ¡Fortalece a todos en su fe para que sean tus discípulos y misioneros! Amén."

2.6. Contemplemos la Palabra:

Compromisos y actitudes que nos deja la Palabra

- Compartamos como es la experiencia de la presencia de Jesús en cada uno de nuestros hogares.
- Compartamos las experiencias que hemos vivido yendo juntos, en familia a la misa dominical ¿lo hacemos con alguna frecuencia?

3. ORACIÓN POR LA EVANGELIZACIÓN DE LA ARQUIDIÓCESIS

"Padre bueno y misericordioso, concédenos proclamar con la fuerza del Espíritu Santo a Jesucristo vivo, Evangelio del Padre y Camino de Salvación para todos los pueblos; para que, a partir de comunidades vivas y dinámicas, todos en la Arquidiócesis de Cartagena, nos hagamos discípulos de Jesús Maestro y formadores de discípulos, y nos comprometamos en la construcción de una sociedad más humana y justa. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amen."

